### LITERATURA MENSUARIO DE ARTE

REDACTAN: ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA.

SALVADOR REYES, MANUEL EDUARDO HUBNER, HERNAN DEL SOLAR, LUIS ENRIQUE DELANO.

OFICINAS: RECOLETA 731-F .- TERCER PISO. CASILLA 2 2 9 2

AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, JUNIO DE 1928

Núm. 2

mucho a nuestras esperanzas.

llegado felicitaciones.

Nuestros propósitos de ecuanimidad artística y de di-vulgación del arte nacional en lo que tenga de más puro y más verdadero, han tenido un éxito que ha rebasado en

nas que no alcanzaron a adquirir un ejemplar.

No sólo los escritores, unánimemente, han acallado por esta vez las divergencias que los desunen y la prensa ha enaltecido en todo momento nuestra iniciativa, sino también la opinión pública, aquella que se forma con el lector despreocupado, tan difícil de conocer y encasillar, ha dado elocuente testimonio de su aprobación a este modesto mensuario de arte y literatura. Es así como nuestra edición se ha agotado totalmente, y muchas son las perso-

Hemos logrado nuestro propósito con creces. Nuestra tentativa fué aplaudida por sus caracteres de equilibrio, de seriedad, de permanencia. Todas las voces acordaron en igual sentir y de todos los extremos del país nos han

Igual cosa ha ocurrido con nuestros vecinos más pró-ximos del extranjero. "Letras" atravesó, pues, ese período prenatal de un número primero y entra ya con paso firme en el sendero de las actividades culturales que tienen un presente lisonjero y un futuro mejor, porque las anima una organización, una voluntad y un espíritu de ideal. Sólo nos resta reiterar a los escritores de Chile nos envien producciones originales para que así "Letras" represente a las letras nacionales y sea el mejor índice de nuestra literatura. Nuestra actitud ecuánime y serena es garantía suficiente para cualquiera producción literaria. Es la única manera de que "Letras" llene totalmente sus fines de difusión de la cultura nacional y pueda, en corto plazo, llegar a ser un quincenario, como muchos lo desean





LINOLEUM DE GERMAN BALTRA

### RIMSHY **HORSAHOV** EL GRUPO DE LOS

una canción propia.

Dargomysky construía melódi- tada de normas. Moussorgsky, Borodine, Rimsky-Korsakov.

tregó su desdén por los conocienemigo de cánones académicos.

aprisionaba, en lo posible, el ar- mente ruso. Considerado por sus sitor ruso. Terminó esta obra du- ción ordenada, Balakirev estaba A pesar de este desconocimiento te musical ruso de las habitua- camaradas un maestro de la nue- rante un viaje de circunnavega- dotado de un profundo sentido de la técnica musical, cada uno les fórmulas italianas, cuando va estética. Balakirev impulsó a ción en el "Almaz" — y tres años de la composición, de la forma. de los compositores del grupo de nació — en Tikhvine — Nicolás Moussorgsky, a César Cui, a Bo- después la vió ejecutada en un Era un improvisador maravillo- Balakirev afianzó a través de sus Rimsky-Korsakov, uno de los ar- rodine y a Rimsky-Korsakov, que concierto de la Escuela gratuita so, poseía una firme erudición y obras una personalidad llena de tistas que más sabiamente forta- poseedores de un claro sentido de música de San Petersburgo, se hacía obedecer ciegamente por encanto, y puso entre las manos lecería este impulso de libertad. del ritmo enriquecieron la músi- que dirigía el ya célebre Balaki- sus camaradas Rimsky-Korsa- de los músicos occidentales un Glinka vigorizaba el carácter ca con elementos inesperados. rev. El programa se componía kov, Moussorgsky, Cui y Borodi- tesoro de elementos inprevistos del canto popular, en la escena De todos ellos, únicamente Rims- del Requiem de Mozart y la sin- ne se reunian alrededor de sus Fueron ellos los inolvidables realírica, preparaba el camino au- ky-Korsakov se volvió de pronto fonía de Rimsky-Korsakov. Pa- palabras y aceptaban, sumisos, lizadores de los sueños de Glintóctono por donde avanzaría la hacia el secreto de la técnica. Y ra la instrumentación de esta sus indicaciones. Exigía que el ka, los que dieron infinita noble-estética vehemente del "grupo de aunque siempre permaneció rela cbra, Balakirev prestó su gene- gusto de sus oyentes habituales za al canto popular, los que introlos cinco". Era el iniciador, el cionado con sus compañeros de roso concurso, y César Cui intuitivo audaz, el primero que la iniciación, ahondó sus conociel crítico y defensor del grupo de intentaba mecer al alma rusa con mientos de armonía y contrapun- los cinco — la analizó propicia-Paralelamente a su esfuerzo, bía encauzar su inspiración liber- la honra de haber escrito la pri-

diano; pero su potencia creado- los brazos maternos y ya distin- en el desenvolvimiento musical ne — en un estudia acerca de la ha sido el haber impuesto su ra era acaso más débil. Sólo más guía los cantares que ondulaban de Rimsky-Korsakov, y más estarde iba a alcanzar su máximo por entre sus mañanas y su notrecha su amistad con los otros plora Tchaikovsky categórica- espontáneas páginas de Mousdesarrollo la tendencia nacionalis- ches. Antes de entrar en la ado- compositores de la escuela nue- mente la influencia de Balakirev sorgsky. Pero, después de todo, ta, iniciada valerosamente por lescencia, ya había revelado sus va. Antes de conocer a Balakirev, sobre los compositores nuevos.

Fué Balakirev quien los agrupó anheló darse por entero a la mú- girle, por ejemplo, sus trabajos, en torno a su entusiasmo y les en- sica. Descendiente de marinos, el no le enseñaba los principios elemientos metódicos. Fundador de la naval de San Petersburgo-y ky-Korsakov se veía, pues, en la la escuela gratuita de música, haciendo pequeños claros en sus necesidad de resolver oscuramenle correspondió ser el animador musicales. A los dieciocho años sentaban. del movimiento autonómico, el compuso una sinfonía, género

to para adquirir la ciencia que de- mente, atribuyéndole a su autor mera sinfonia rusa.

cas sonoridades, también nacidas Fué, como tantos otros, un ar- Se hace, entonces, más honda la dada por Rubinstein. Y en una único de los "cinco" que adquirió de la tierra, del horizonte coti- tista precoz. No abandonaba aún influencia ejercida por Balakirev carta citada por el crítico Baski- una auténtica sabiduría musical, Glinka. Y esta labor luminosa condiciones extraordinarias, igual el autor de Sadko recibia leccio-estaba destinada a Balakirev, que Bach, Haendel, Mozart, Liste nes de Canillet, que no atendía Pero talvez no fué en su in- debidamente a la preparación fancia ni en su juventud cuando técnica de su alumno. Al corremar lo atraía. Ingresó a la escue- mentales de armonización. Rimsjornadas, prosiguió sus estudios te los problemas que se le pre-

Con Balakirev, su aprendizaje

Miguel Ivanovitch Glinka des- gen del arte musical verdadera- ta entonces por ningún compo- migo de sistemas, de una instruc- de todo conocimiento teórico". dominadora.

ky, el más autorizado represen- raza. Y si algo se le ha reprotante de la escuela metódica fun- chado a Rimsky-Korsakov, el Se hace, entonces, más honda la dada por Rubinstein. Y en una único de los "cinco" que adquirió Les reconoce talento, pero cree que están falsamente orientados. refiriéndose al autor de Antar, dice con aspereza:-"Aun muy joven, se ha encontrado entre personas que lo han persuadido de su genio, de la inutilidad del estudio, de la acción nefasta de la escuela sobre la fuerza creadora, sobre la inspiración. El lo ha creído. Sus primeras composiciones revelan un talento muy jefe del grupo de los cinco, ori- que no había sido abordado has- cambió de aspecto. Aunque ene- grande, pero están desprovistas

se adaptase al suyo. No admitía dujeron en el drama lírico el esque se alejaran de su voluntad tilo sinfónico, los que con el uso repetido de los coros hicieron vi-Esto exasperaba a Tchaiskovs- brar ampliamente el alma de la Rimsky - Korsakov no les ha arrancado su originalidad, su colorido. No se trata de un músico mediocre removiendo sus débiles manos en la ordenación de los manuscritos de un genio. Rimsky-Korsakov creó como sus mejores camaradas una obra que muestra a los de occidente un haz de llamas orientales, el ritmo bárbaro v sabio que conduce los dias del Asia rusa.

PETER PAN

En un emocionante articulo de 'Le Temps'', René Puaux repro- -gritó, hundiéndole las uñas en tala con un libro a la luz de la duce algunos recuerdos de Lloya la piel. ¡Cómo! ¿Ni una nota, lámpara. Esto resulta tan diver-Osbourne, sobre su padrastro, el ni una palabra, ni aún la cortesía tido como una misión presbiteeminente Roberto Luis Steven- de una mentira? ¡Tú, cuya opi- riana entre los marineros. Jugue-

clima de Samoa una mejoria que, sin embargo, no logró. En el más hermoso sitio de la isla hiz construir una casa, "Villa Vairesidencia necesaria para tan debilitado organismo.

Gozaba de bienestar económico. Sin contar las grandes ganancias aportadas por sus libros, heredó una fortuna considerable,

al morir su madre.

No hay que dar demasiado crédito, por eso, a los apures de dinero revelados con frechercia ca su correspondencia particular.

Como todos los enfermos Scesu ingénita bondad y natural tra, tan admirable que no había buen humor, pronto disipaban nada que corregir. esas nubes. Sufria interiormente ante la impotencia de luchar contra una muerte cercana.

En tales ocasiones, Lloyd Oscriticables. Tan perfecta le pareció la obra, que su hoja de nas. apuntes quedó en blanco. Terminada la lectura, se separaron

suesta de Stevenson llamó a gos. ijastro.

nión es la única que me interesa mos a un juego que acabo de in-Stevenson murió joven. Tenia y de la cual estoy siempre pen- ventar". solamente 43 años. Muy delicado diente, sólo alcanzas a decirme: Consistía éste en salir de la de salud, buscó en el apacibie "Buenas noches, Luis". Tal es tu habitación y entrar parodiando a to "¡Buenas noches, Luis!", así, reconocer. como una bofetada!"

Aún cuar

hina", que aparecía una extrava- te reproche no caben en ninguna, gancia, siendo en realidad una descripción. El escritor continuó sus quejas declarándose humillado e insultado: su obra no valía la pena de una observación. ¿ Por qué lo trataban como a un niño? Sentiase capaz de soportar toda clase de críticas, pero no el desprecio.

Desconcertado, Lloyd no sabía lices. qué decir. ¿Como hacerle creer en su absoluta conformidad, con te, Osbourne se trasladó a Apia, rio sobre su casa. Se encendieuna tardía declaración? Trató de venson sufria crisis nerviosas que hacer comprender a Stevenson la dificultaban la existencia de las razón de su silencio, y le aseguró personas que le rodeaban Pero que lo leido era una obra maes-

Stevenson agradeció a Lloyd de permanecer a su lado, sacrificando las ventajas de una exce-Seguia trabajando a pesar de lente posición que le ofrecieron todo en su novela titulada "Welr lejos, y agregó: "Pero no será of Hermiston". Cier a noche le- esto muy largo". Tal escena ocuyó en alta voz los prima:os capi- rria en los meses de setiembre u octubre. Las lluvias comenzaron en noviembre y cesaron el bourne acostumbraba tomar notas 13, aniversario del nacimiento de para señalar al autor los puntos Stevenson, que se festejó invitando a un centenar de perso-

La noche del 2 de noviembre, después de la cena, dando pruepero no había llegado a la puerta bas de una alegría poco habitual, lo la voz temblorosa y des- Stevenson propuso algunos jue-

"Nos aburrimos terriblemen-

-"¡Dios mío!¡No te irás así! te aquí, — dijo. Cada uno se ins-

veredicto. Bien simple, por cier- una persona que el resto debía

Aún cuando nadie compartía el La amargura y la pasión de es- entusiasmo del iniciador, se pusieron todos a jugar para complacerlo. Pero pronto contagió su júbilo a los circunstantes, y todos se divertieron mucho. Roberto Luis tenía una maravillosa presentes hasta avanzadas horas y la cual se le dejó en el dedo. de la noche, con imitaciones fe

> Por la mañana del día siguienof Hermiston', que escribía una hermana suya. Se detuvo para oír y continuó el trabajo después de un instante.

Pasó Lloyd a su departamen to, con objeto de tomar un baño lleza original e impresionante. y cambiarse de ropa. No permaunas gotas de coñac para reanimarlo, sin conseguir nada.

jo a un médico. Su diagnóstico por cuarenta hombres de refuerfué terminante. Tratábase de una zo y gran muchedumbre. Un sol ocho de la noche murió el infor- ascenso en un prolongado suplitunado literato. Al irse, había cio. Terminadas las oraciones de murmurado el doctor: "Entié- la iglesia anglicana, dichas por el de la tarde".

Por la noche vistióse al cadáver. Pusiéronle camisa y corbata blanca, traje de etiqueta, medias de seda y zapatos de charol, por los cuales sentía Stévenson gran predilección.

Nunca había sido aficionado a las joyas. Fuera de los gemelos lado oriental del monumento fuebotones de la camisa, no llevaba más alhaja que un anillito de habilidad cómica, a la manera de plata, humilde alianza campesina Harry Lander, e hizo reir a los cambiada con la madre de Lloyd,

El féretro, situado en medio del salón, se cubrió con la bandera inglesa que flameaba de ordinaregresando bastante tarde. En- ron velas. Algunos samoanos socontró a Stevenson que se dis- licitaron el honor de velar a su ponía a dictar páginas de "Weir amo, al cual querían entrañablemente y llamaban en su idioma "Tusitala". Discpulos de la milas noticias traídas de la ciudad, sión católica, esos indígenas pasaron la noche salmodiando plegarias en latín. Cantaban en coro, lo cual resultaba de una be-

Había manifestado Stevenson, neció ausente más de una hora, en diversas ocasiones, su deseo de De pronto oyó que lo llamaban ser enterrado en la cumbre del do y encontró a Stevenson ro- propiedad. Para no hacerle creer deado por su madre y su herma que se meditaba en su desaparina, extendido en un sofá, desva- ción, la familia demoraba conti necido, con los ojos abiertos. Ha- nuamente la construcción de un bia gritado: "¡Mi cabeza! ¡Oh, camino hasta ese lugar. Un vermi cabeza!", desmayándose en dadero ejército de samoanos se seguida. Se intentó hacerle tomar puso a la obra, desde el alba, y a las dos la ruta estaba lista. Se puso en marcha el cortejo. Lloyd hizo ensillar su mejor Doce vigorosos indígenas llevacaballo, voló a la ciudad y tra- ban el cajón mortuorio, seguidos

apoplegía fulminante. Hacia las abrasador convertía al peligroso rrenlo mañana antes de las tres misionero Clarke, la tumba reci-de la tarde". bió tantas flores que pronto no quedó vestigios de la tierra cavada. Solamente una mancha florida en la cima del monte que eligió por campo santo, indicaba la última morada del escritor.

En la meseta que corona la - su montaña, -- está montaña, la tumba de Stévenson En el ron grabados sus versos, que

traducidos, dicen:

'Cavad mi tumba y dejadme dormir bajo la ancha bóveda de este cielo cuajado de estrellas. Oid mi última voluntad; grabad estos versos en mi monumento. Ese es el sitio donde queria dori mir. El marino está de vuelta; el cazador llegó de la montaña".

En el lado opuesto, es decir en el oeste, hay un letrero en sa-

moano, que dice: LA TUMBA DE TUSITALA

Y abajo las palabras de Ruth a Noemi:

"No me ruegues que te deje me aparte de ti, porque, dondequiera que tú fueres, iré yo, y donde quiera que vivieres. viré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios mi Dios. Donde tú muangustiosamente. Acudió corrien- monte Vala, que dominaba su rieres, moriré yo, y alli tendré mi sepultura"

En una dedicatoria del "Viaje en un asno en los Cevennes Stevenson decía a Sidney Colvin que se consideraba como un viajero en lo que John Buyani llamaba "la soledad de este mun-

Reposa frente a la inmensidad del Océano...

P. B.

# UNIVERSAL PICTURES CORPORATION

LA MARCA CUYO PRESTIGIO SE ACENTUO 100 VECES CON "LA CABAÑA DEL TIO TOM", PRESENTA ES-TE MES 2 PRODUCCIONES GIGANTES

# IARTES 5 DE JUNIO

REGINALD DENNY, el simpático libertino, tenorio, boxeador y deportista en su creación más graciosa; (superior a NOCHE SERRANA).

# IME SIENTO PAD

La cinta que nadie podrá ver sin enfermarse de risa. 7 actos de ingenio, alegría, picardía y bribonadas. con BARBARA KENT.

# EHNES 15 DE

LAURA LA PLANTE, la bella y escultural heroina de "El Sol de Medianoche", reaparece en un rol que habla muy en alto de su talento interpretativo.

# ELGATOyelCANARIU

o EL LEGADO TENEBROSO Super joya de intriga y misterio que lleva al espectador a inverosímiles estados de nerviosidad. Con George Siemann y Edmund Carewe.

# Martes 5 en el



Viernes | 5 en el

del valioso movimiento intelec- de peligros, sino un hombre, un tual que se desarrolla en aquel hombre humano y viril, fuerte y

diente al mes de marzo, encon- sino a pleno mediodía; nada hay tramos una hermosa crítica sobre en este libro del luminazo del "El Roto" de Joaquín Edwards magnesio que deja en sombra los Bello. Martín Adán firma esta rincones. La piedad de Edwards crítica y en uno de sus párra- Bello es ceñuda, taciturna, torpe

fos se lee:
"Dice el editor en un corto introito ex-libris que los crudos cuadros de Elwards Bello son co- si simultáneamente esta novela mo las fotografías de fieras que de Edwards Bello y una de Iván toman los turistas de noche en Byarne, de motivo idéntico pero plena selva. Pero las fieras de diversisima tendencia, factura y domesticadas, baldadas, de par- rico rumor retrata a las ramehombre, tan solamente las con- genio dramático retrata las de mueven y enfurecen el hambre o Edwards Bello al lápiz. Fotoel ataque o el celo. Tras los ba- grafía no. La realidad no es la rrotes de las jaulas, han apren- real, aunque disminuída, exacta, dido las proxenetas y las mere- idéntica. Aquí, en esta novela se trices de Edwards Bello la in- da la realidad a sí misma sus quieta pereza, la mirada nula de normas, sus distancias, sus prolas hienas cautivas, hediondas, porciones, sus planos, abstraída genitales. Un bestial destino re- y generalizada, única y múltiple. coge sus vidas en un haz insensibilizado de músculos y nervios que apenas en el espasmo de la blicación de sus folletines en vo- En ella encontramos la siguien- alguno encierra la totalidad de en estas páginas.

consciente. Edwards Bello no ha En el número 15, correspon- tomado sus fotografías de noche, de manos.'

Y más adelante:

"Me ha dado la suerte leer ca-Edwards Bello son mansas, casi ambiente. Mientras que un lique zoológico. Temerosas del ras de Byarne, a la acuarela, un

"La Nación" empezará la pu-

joven intelectualidad peruana, si- la beodez vibran y se contraen. haya terminado de aparecer en ma y Vanguardia": gue apareciendo, cada vez más Las fotografías de estas fieras no el diario. Podemos adelantar que interesante y más representativa las ha tomado un turista curioso estos folletines estarán escogidos hecho general la creencia de que labarismos formales y exteriores con un criterio que concilie el in- la vanguardia es un movimiento una vez que su idea haya sido terés novelesco con el literario. sólo de formas exteriores. Tal comprendida. Entre su forma y Así el primero de ellos será "La error de perspectiva es, por otra su idea hay la misma distancia Casa de los hombres Inmorta- parte, muy explicable. En toda que entre el culto externo y la les", de Claude Farrere. Entre innovación ideológica se ha te- idea de Dios." los que están ya traducidos para nido que apelar a la forma maesta colección, o se están tradu- terial para que por los sensorios ciendo, se cuentan novelas de la atrape la masa, de aquí la ne- ciones recibidas nos impide con-Joan Bojer, J. H. Rosny, Conan cesidad del culto externo en re-Doyle, Joseph Conrad y muchos ligión, y de la humanización y tores, como eran nuestros de-

> un nuevo libro de poemas, tan vimiento, ha tenido que apelar a nos limitaremos a publicar lo que sugerente, sencillo y humano como "La Tonada del Transeunte" una manera tangible la convic- se, incitando desde luego a los auñas manchas de los pueblos del norte. En "Atenea" publicó Rojas "La Serena", "Coquimbo" y "Chañaral". Será este un libro. muy original y hermoso.

> vula" de la vanguardia literaria de Marinetti, un color para cada brinda desde todos los puntos del presentación y valioso contenido. Pero ello es sólo un medio por laboradores que nos envíen sus En ella colaboran las mejores el cual la vanguardia significa su trabajos, sin desalentarse porque firmas de Venezuela y América. ruptura con el pasado, y en modo algunos de ellos no vean la luz

"Amauta", la gran revista de la eyaculación o en la excitación de lumen, una vez que cada obra te interesante nota titulada "For- su credo. El es puramente ideo-

formalización de las ideas en los seos. En cuanto al sistema de libros mosaicos. La vanguardia "Buzón" en la misma revista, nos Manuel Rojas está escribiendo más quizá que ningún otro mo- parece falto de interés. Así, pues, la forma para llevar al público en nos parezca que debe publicar-Estos nuevos poemas son peque- ción de que lo que se propone tores inéditos a enviarnos nuevos es renovar. De allí la causa del trabajos. uso de minúsculas, de la supresión de la puntuación rancia, sus- varias de las colaboraciones regrafía caprichosa que impusie- do exclusivismo. ron los Caligramas de Apollinai-Hemos recibido la revista "Vál- re y las páginas a varios colores entusiasta cooperación que se nos Tiene elegante emoción, la escritura vertical, etc. país, y repetimos a nuestros co-

lógico, y así no debe extrañar "Entre el público profano se ha que ella se despoje de estos ma-

> La gran cantidad de colaboratestar particularmente a sus au-

En este número aparecen ya tituída por otros signos o por es- cibidas, pudiendo apreciarse con pacios en blanco, de la neotipo- ello que trabajamos fuera de to-

Agradecemos, una vez más, la

# CRITICA CINEMATOGRAFICA

"METROPOLIS" U. F. A.

### Programa TERRA

de la técnica, que en "Metrópoción emocional y de argumen- orazón, o sea, la piedad, la hu- versos interminables, la falsedad to. Mirada por cualquiera de manidad. Y resulta hermoso ver de la bambalina teatral, queda estos lados, "Metrópolis" es una esas fuerzas juntas laborando en el trabajo intenso de Ramón Noproporciones amplias, que ven- levantaron, estando separadas. Y Alice Terry y la dirección firme drá a ser más tarde un índice uno piensa: ¿qué metrópolis po- de John M. Stahall. otras artes y el cine de mañana, pasarlo?

El hombre que imaginó esos escenarios, esa metrópolis del argumentado, para ramente, en lo que podía ser esa terrible la otra. Babel; concibieron el proyecto, ¿Qué se podría agregar a este sin imaginar la resultante, esa romance del futuro que es "Meresultante, que ahora encontratrópolis"? La sombra de Wells, namente su objeto, pues, es una mos en una cinta cinematográ- pasa por sus escenas, impregnán- buena y original cinta de mistefica y que no es otra que la me- dolas de una fantasía hermosa y rio. Se ha elegido para la intrópolis, la ciudad de mañana, regocijante. El hombre - máquiescenario gigantesco y de una na del porvenir, el alma de esos George Siefmann, Edmund Cahermosura y perfección de li- mecanismos, dice mucha rela- rewe y Creigthon Hale. neas enormes, en que se juega ción con las concepciones del

Nada más noble, más vigoroso más.

que el intento ideológico, esbotan interesante y novedosa. Nada más noble, porque ese intento ha sido y es la ilusión de Tres aspectos podemos distin- muchos hombres, que desde hace guir bien claramente en esta años viene tratando de llevar a producción que surge de pronto cabo una utopía, presentada en como anunciación del cine de forma tan maravillosa, la unifimañana, depurado de literatura cación de dos fuerzas que el y que constituirá por sí solo, sin egoísmo humano ha hecho marayuda de nada, un arte puro, char siempre separadas: el capimagnífico. Tenemos el aspecto tal y el trabajo. Porque eso es de la técnica, que en "Metrópo-"Metrópolis", su tema coge el lis" es el más grande, sin que por ideal y lo conduce a un imaginaesto anule a los otros; la ideo- rio resultado, que es su fusión, logía de la obra y su conduc- mediante un intermediario: el gran cinta, una producción de al inmensa metrópolis que ellas que divida dos fracciones dife- drían levantar marchando junrentes de la pantalla; el cine de tas? ¿Cómo esos edificios que ayer, es decir el cine actual, con ahora rozan el cielo no podrían "EL GATO Y EL CANARIO" todo lo que tiene robado a las clavar en él sus cúspides y tras-

Todo esto está perfectamente futuro, es al mismo tiempo que problema mencionado una cosa un artista formidable, un ima- fácil de ver; hay un argumento ginador grande, nuevo, que nos novedoso y limpio, emocional y resulta desconcertante. Es impo- verdadero, en el cual, natural- cia contra la inocencia. Es esta sible describir el entusiasmo que mente, las pasiones juegan un una cinta de intriga, misterio y esa construcción del mañana, rol primordial. El amor, repre-sensación. Universal ha hecho vista en la película, nos produce; sentado de dos maneras distin- una pelcula en nueve actos, con es imposible decir con palabras tas, como el polvo suave y leal un solo escenario. Toda la trajustas lo que significa esa obra del corazón y como la fiera ru- ma halla su desarrollo en un de grandiosidad, de arquitectura giente de los deseos; encarnado castillo habitado en un tiempo del futuro. Los que en otro en dos mujeres, iguales de cuer- por un loco, quien se preocupó tiempo intentaron levantar una po, pero distintas de alma; ani- de que todas las fantásticas contorre de Babel cuyo extremo es- mada una por el soplo de Dios y cepciones de su cerebro enfermi cribiera su orgullo sobre el papel la otra, por la fuerza de los hom- zo encontraran su realización en gris del cielo, no pensaron segu- bres, dulce la una, vengativa y la arquitectura misma de la ca-

gran imaginador inglés. Y nada

El argumento, bueno. La inzado en "Metrópolis", en forma tención hermosa y noble. La realización, maravillosa.

### "LAS MALAS LENGUAS"

### Metro - Goldwyn - Mayer

El milagro del cine está patente en esta obra. El pesado drama de Echegaray "El Gran Galeoto" se convierte en una obra viva, emocionante, fuerte. Desapareciendo las titadas de varro, la delicada actuación de

### Universal Pictures

"El Gato y el Canario", o sea, el fuerte contra el débil, la astu-

terpretación a Laura La Plante,

OXFORD.

### Dos Poemas

Entre tus senos el lagarto verde. No puedo explicar, tus pies crepusculares, amor inconcluso, alcancía de esperanzas, mujer, vaso conteniendo el día, vamos en el viaje sin objeto, inmóviles, sin em-(bargo.

Corren las diligencias y el humo de los trenes envejece tu perfil, cae la frente entre mis manos. Aprendiendo a contar, no es esto lo que quiero. Aprendiendo a escribir, tampoco es lo mismo. Lengua extranjera, lago, poesía. La montaña rosada que mi voz acaricia. Siempre vuelvo hacia ti, razón de mi silencio. En la larga velada el relato sin tregua. Un nombre, una fecha y el cabello blanco,

al fin de los días deletreando mi canto. Dame ese cuaderno, es la chriedad sin limite. Caminando encontrarás la geografía cerrada. Después, el sombrero en el suelo, los vestidos (marchitos,

entre el vino y el tabaco los amigos te esperan.

### 10

Olvido las historias, canción de las islas. Todo estaba a tu lado, hechicera nocturna. Levantabas la mano para detener el curso de los astros fragantes como frutos maduros. Aquella noche tu padre cantaba en la taberna. Si hubiera que decir cómo te quise entonces! Ibas por el bosque y en tu cabellera, regalo del bosque, aprisionabas luciérnagas. Guardaban tus ojos el secreto dichoso y una palabra tuya libertaba los barcos. Destruías el maleficio, cambiabas el rumbo del (viento,

todo lo podías y te perdí por entonces. Apoyado en mi fusil, centinela del alba, atraía el silencio mientras tú te alejabas. He visto después en los trenes que parten, agitar el adiós que agitaban tus manos. Si sólo tú volvieras de aquel tiempo disperso, trayéndome el nuevo rostro que has sacado del

ALBERTO ROJAS JIMENEZ Paris, 1925.

# LA PENSION DE FAMILIA

(Especialmente traducido para "Letras").

Mrs. Mooney era hija de un dactilógrafa en la oficina de un ya no sonaban. ¡Las once die- crificado su celo, su asiduidad late de la carnicería y ella hubo gaba una seria intención. de refugiarse en casa de un ve-

ro, ni alimento ni vivienda; en- vó la pareja sin decir nada. tonces él se vió obligado a poner- Polly lo sabía; no era posible enviara en comisión.

de familia en Harwick nente. Su pensión poseía una estaba tomada su resolución. cambiante clientela, formada de

entre los soldados. Se recogia siempre contaba mentiras y se cas. A menudo había reuniones

Soy una mala muchacha. No pretendas lo contrario, bien lo sabes...

claros y una boca pequeña y car- cia. nuda. Sus ojos grises matizados

nas fallecido el suegro -- se de- naturaleza demasiado viva, se le jó ir a la deriva. Bebió, hurtó confió la sección de los jóvecuello. Inútil hacerle contraer muchachos les gusta sentir la un juramento de temperancia: presencia de una chica alrededor su mujer en presencia de los sionistas; pero Mrs. Mooney, clientes y comprar carne corrom- juez perspicaz, sabía que esos pida, perdió todo crédito. Una muchachos se limitaban a matar noche, la amenazó con el mache- el tiempo; ninguno de ellos abri-

Largo tiempo anduvieron así las cosas y Mrs. Mooney pensa-Después de esto se separaron. ba enviar nuevamente a Polly a Ella fué donde el cura, obtuvo la la dactilografía, cuando sorprenseparación y el cuidado de sus dió cierta intimidad entre Polly y hijos. No dió a su esposo dine- uno de los pensionistas. Obser-

se a la disposición del shériff. equivocarse acerca del obstinado de aspecto vil, rostro blanco, bi- hija no existía ninguna compligote blanco, cejas blancas dibu- cidad, ningún acuerdo, y auntriados de rojo vivo; todo el día a hablar del asunto, Mrs. Moo- ción: el matrimonio. permanecía sentado en el cuarto ney no intervenía. Polly se mosdel portero, esperando que se le traba extraña en sus maneras, e inquieto el muchacho. Por últi- juego, antes de hacer prevenir a Mrs. Mooney, que había retira- mo - juzgado ya venido el mo- Mr. Doran que Mrs. Mooney dedo de la carnicería el resto de su mento — Mrs. Mooney intervi- seaba hablarle. Se sentía segura de camisa, ella golpeó levemento te y los ojos del novio se fijahaber e instalado una pensión no. Trataba los problemas mora- de ganar su causa. El muchacho a la puerta y entró. Se lo dijo ron un instante en una cara de Street, les como trata el machete a la era serio, y no disoluto ni ca- todo: lo que había confesado a bull-dog y un par de brazos corera una mujer grande e impo- vianda: y en el caso presente, morrista como los otros. Ante su madre y también que ésta pen- tos y gruesos. Cuando llegó al

Se anunciaba el verano, la be-

de la isla de Man — e inciden- calor, refrescada sin embargo por creía a Mr. Doran con fuerzas talmente de artistas de music- la brisa. Abiertas todas las ven- para soportar un escándalo. Tohall; pero el fondo de esta clien- tanas de la pensión, las corti- dos los pensionistas estaban más tela se componía de empleados nillas de encaje se hinchaban o menos al corriente de la histode la ciudad. Dirigia le pensión ágilmente hacia la calle, por en- ria y algunos de ellos le habían con una prudente firmeza; sa- cima de los bastidores levanta- agregado ciertos detalles. Por lo bia cuándo dar crédito, cuándo dos. El campanario de la igle- demás, empleado durante trece suspenderlo y cuándo cerrar los sia de San Jorge sonaba enloque- años en las oficinas de un imojos. Al hablar de ella, todos cido y los fieles, separados o en portante y católico mercader de los jóvenes decían: la patrona. grupos, cruzaban la pequeña pla- vinos, un escándalo le haría tal Los pensionistas de Mrs. Moo- za de la iglesia, revelando dónde vez ser expulsado. Y si aceptaba, enteramente de su culpa. Se acor- sonreía siempre, sosteniendo que enteramente de su culpa. ney pagaban quince chelines se- iban tanto por la austera acti- en cambio, todo podría arreglarmanales por el alojamiento y la tud como por los diminutos li- se. Ella le suponía poseedor de ta memoria de los célibes, de las pero Jack aullaba al declarar qui - sin contar la cerveza, bros llevados en las manos en- un buen salario y de talegas bien primeras caricias fugaces que ella al primero que así se comporta el stout. Sus ocupaciones y gus- guantadas. En la pensión se ha- colmadas - como se dice. tos eran semejantes, se compren- bía terminado de almorzar y la de la patrona, empleado donde un su sillón de mimbre, vigilaba a la gran deshacerse de sus hijas. comisionista en Fleet Street, te- sirvienta. Le hacía recoger las nía mala reputación. Decía, gus- migas y las cortezas de pan des- ansiedad esa mañana de domin- abierta camisa de franela con dito, tratárase de un caballo o un lo suponía, había sido franca en caban sus anteojos, de manera guraba bien su bujía. artista. Bullicioso de espíritu, sus preguntas a Polly, que no lo que se veia en la necesidad de también porque no deseaba que patrón sería informado. Dublin de todo, tal vez serían felices. go. se la creyera capaz en su pru- es una ciudad tan pequeñita: to-Polly, frágil muchachita de die- nado las intenciones de su ma- del vecino. Sentía latir su cora- da uno, y en el tercer rellano se

de verde miraban en el vacío, mente el pequeño reloj dorado de - "Envieme a Mr. Doran, por contacto de su mano, de la emcuando hablaba a la manera de la chimenea, apenas se dió cuenta favor". una perversa chica. Mrs. Moo- a través de su pensamiento de ¡Perdidos sus largos años de ney había colocado a su hija de que las campanas de San Jorge servicio — y todo por nada! Sa-

carnicero. Mujer decidida, se ha- negociante en maíz; pero como cisiete! Tenía tiempo de sobra boriosa!... Cuando joven era tió lo que ella acababa de decirllaba absolutamente capaz de un hombre del shériff, que tenía para arreglarlo todo con Mr. Do- jactancioso, se vanagloriaba de le, aplicándoselo a él, ahora: guardarse sus reflexiones. Se ha- oscura fama, iba día por medio ran y llegar a Malborough Street ser libre-pensador y había nega- ¿qué debo hacer? El instinto del bía casado con el jefe del nego- a la oficina a decirle dos pala- al sonar el mediodía. No dudaba do la existencia de Dios ante sus celibato lo ponía en guardia, le cio de su padre y abierto una bras a la muchacha, Mrs. Moo- del triunfo. Por lo demás, la ba- compañeros. Pero todo esto era aconsejaba mantenerse distante. carnicería cerca de Spring Gar- ney la trajo a su casa y le enco- lanza de la opinión social se in- el pasado, o poco menos. Seguía Pero el pecado estaba cometido dens. Pero Mr. Mooney - ape- mendó sus quehaceres. Por su clinaba hacia ella, puesto que era comprando un número del Rey- y su sentimiento del honor le dela madre ultrajada. ¿No lo ha- nolds Newspaper todas las sema- cía que — para semejante pecabía autorizado a vivir bajo su nas, pero practicaba sus deberes do- debía intentar una reparaen la caja y se endeudó hasta el nes - después de todo, a los techo, creyéndolo un hombre de religiosos y los nueve décimos ción. honor? Y él había abusado, senci- del año llevaba una existencia llamente, de su hospitalidad. De regular. Tenía bastante dinero con ella al borde de la cama, estaba seguro de recomenzar a de ellos. No hay para qué decir treinta a treinta y cinco años, no para establecerse; ahí no estaba Mary se presentó y dijo que en el los pocos días. Por pelearse con que Polly coqueteó con los pen- podía pretextar la juventud como la cosa. Pero su familia trataría salón esperaba la señora. Se leexcusa, ni tampoco la ignoran- altivamente a la muchacha. Pri- vantó para ponerse el chaleco, del mundo. Era evidente que se reputación; en seguida, la pen- nunca. Cuando estuvo listo, se había aprovechado de la juventud sión de la madre comenzaba a acercé a ella para consolarla. Toharía perdonar? En semejante Se representaba a sus amigos co qué tener miedo. La dejó llorancaso, el deber está en reparar la mentando el caso y burlándose. falta. Para un hombre es muy Ella era algo vulgar y esta vul-mente: - ¡Oh, Dios mío!... fácil: puede seguir adelante sin garidad se traicionaba a menudo vergüenza, conseguido su placer; en ciertos errores de pronuncia- ojos se empañaron de tal modo dres subsanan las molestias que ba realmente a Polly! No alcan- sar el techo y volar hacia un nueocasionan esta clase de acciden- zaba a desentrañar si debía esti- vo país, donde jamás oyera ha-Era un hombrecillo encorvado, silencio materno. Entre ella y su tes con una suma de dinero jadas sobre sus pequeños ojos es- que los pensionistas comenzaban ja no aceptaba sino una repara- instinto lo empujaba a permane- Los implacables rostros de su di-

Se aseguró bien de todos los vez casado todo es diferente. triunfos con que contaba en su turistas venidos de Liverpool y lla mañana de domingo prometía sido harto más ardua; pero no cuello, diciéndole:

dían bien entre ellos y discutían mesa del comedor estaba cubierta se miró en el espejo. La expre- che, muy tarde, mientras él se Jack, que así lo haría. la suerte de ser considerado co- de platos, en los que se veían ras- sión resuelta de su cara ancha desvestía, tímidamente había llamo protegidos, más que como tros de yema de huevo, sobras de y borrosa la satisfizo; y pensó made a la puerta. Quería encen- tiempo al borde de la cama, lloclientes. Jack Mooney, el hijo tocino. Mrs. Mooney, sentada en en aquellas madres que no lo-

cia, pues tenía cierto experiencia mero, tenía un padre de dudosa la chaqueta, más cohibido que e inocencia de Polly. ¿Cómo se ser mai mirada. Sentíase perdido, do se arreglaría, no había por en cambio, la mujer debe sufrir ción y de sintaxis. Pero qué que hubo de sacárselos para limlas consecuencias. Algunas ma- importaba la gramática si él ama- piarlos. Hubiera querido atraveella conocía casos; pero no obra- había hecho. Se comprende que de peldaño en peldaño, una rara ría así. Para el honor de su hi- él también estaba en tabla. Su fuerza lo obligaba a descender.

permanecía sentado a orillas de de la despensa con dos botellas la cama, en pantalón y mangas de stout. Se saludaron friamen-Mr. Shéridan, Mr. Meade o saba llamarlo esa misma maña- final de la escalera, vió a Jack Bantam Lyon la tarea hubiera na. Lloró, le echó los brazos al que desde la puerta del entresue-

> -; Oh! Bob! Bob! ¿qué debo hacer?

-Pondré fin a mis días - ex-

garganta de la muchacha.

der en su bujía la de ella apaga- rando. Después se enjugó

también cantaba canciones cómi- fué menos en las respuestas. En sacárselos para limpiarlos en su ba muy tarde, era ella quien le re- comenzó a soñar. Toda agitación verdad, preguntas y respuestas pañuelo. El recuerdo de su con- calentaba su comida. Apenas re- había desaparecido de su rostro. - los domingos - en el salón de habían sido más bien delicadas. fesión de la víspera le causaba paraba en los bocados, sintiéndo- Esperaba paciente, casi feliz, no Mrs. Mooney. Los artistas de Delicadas para la madre que no un sufrimiento agudo; se encon- la tan cerca de él, sola en la ador- tenía miedo, sus recuerdos se music-halls prestaban, solícitos, quería recibir la noticia de una traba casi feliz de entrever un mecida pensión. Además, qué so- iban borrando poco a poco ante su concurso; Shéridan tocaba manera demasiado libre, ni pa- medio de reparar su falta. El mal licitud no le demostraba si la las esperanzas, las visiones del valses, polcas, improvisaba acom- recer demasiado complaciente — estaba hecho: fuera del matri- noche estaba un poco fría o hú- porvenir Estas eran tan hondas pañamientos. Polly Mooney, la delicadas para Polly no solamen- monio, ¿qué le quedaba? No se meda, si había viento: estaba se- que ya no veía las almohadas hija de la patrona, cantaba tam- te porque alusiones de este gé- atrevía a ser audaz. El asunto guro de encontrar una jarra de blancas, miradas fijamente, ni renero siempre la cohibían, sino se propalaría seguramente y su ponche caliente para él. Después cordaba hallarse en espera de al-

Tenían costumbre de subir amdente inocencia, de haber adivi- dos saben lo que ocurre en casa bos de puntillas, con su bujía ca- la llamaba. Saltó a la escalera. nado las intenciones de su ma- del vecino. Sentía latir su cora- da uno, y en el tercer rellano se —; Polly! ¡Polly! ciocho años, tenía finos cabellos dre, bajo su aparente toleran- zón hasta romperse, mientras se deseaban - anhelantes - una figuraba oir, en su exaltación, el buena noche. Se besaban. El se Mrs. Mooney miró instintiva- recio grito del viejo Leonardo: acordaba bien de sus ojos, del re hablarte. briaguez que lo dominaba.

Pero la embriaguez pasa. Repi-

Mientras permanecía sentado do en la cama y gimiendo dulce-

Al bajar la escalera, sus antemarla o despreciarla por lo que blar de sus amigos. No obstante, cer libre, a no casarse, pues una rector y la patrona motivaban su desastre. En el último piso, pa-Mientras - en su vacilación- só ante Jack Mooney que salía lo lo seguia con los ojos. De súbito recordó una noche

en que uno de los artistas de music-hall - un londinense rubio y pequeño - se había per-El la consoló como pudo, de- mitido cierta libertad con Polly. clarándole que no debía llorar, te- La reunión casi degeneró en baner miedo, que todo se arregla- talla por el furor de Jack. Todos ría. Sentía contra su camisa la se ingeniaron para calmarle. El artista de music-hall, un poco Lo que ahora ocurría no era más pálido que de costumbre, daba bien, con la extraña y len- no tenía ninguna mala intención le había hecho con sus vestidos, ra con su bermana, lo obligaría ¡Casi la media! Se levantó y su aliento, sus dedos. Y una no- a tragarse los dientes. A fé de

Polly se quedó sentada algún da por el viento. Era su noche ojos y se dirigió al espejo. Mo-Mr. Doran se sentía lleno de de baño. Llevaba una ancha y jó la punta de una toalla en un jarro y se refrescó los ojos con toso, palabras obscenas de uso tinadas al pudding del martes. go. Dos veces había procurado bujos Sus pies blanqueaban en agua fría. Se examinó de perfil Una vez levantada la mesa, reco- rasurarse, pero su mano estaba la abertura de sus forradas chi- y hundió una horquilla por sobre habitualmente al amanecer. Cuan- gido el pan, la azúcar y la man- tan insegura que hubo de re- nelas y la sangre corría tras su su oreja. En seguida volvió a do se reunía con sus amigos, teca bajo llave, recordó su char- nunciar. Una barba rojiza de piel. De sus manos, también de sentarse al pie de la cama. Conla de la tarde anterior con Po- tres dias poblaba sus mandibulas sus puños se desprendía un vago templó largo rato las almohadas creía en posesión de un buen da- lly. Las cosas estaban donde se y cada dos o tres minutos se opa- perfume, mientras encendía y ase- y esto despertó intimos recuerdos en su espíritu. Dejó reposar En las noches en que él llega- su nuca en los fríos barrotes y For último, oyó que su madre

-Sí, maniá.

-Baja, hija. Mr. Doran quie-

Entonces recordó lo que esperaba.

S J 0,

### minutos con I

de reposo, de estudio. Los estan- tico. tes apretados de libros, las mesas nobles abrumadas de pape- crítica? les. Un leve olor a incienso. La

la penumbra, sombreados los res y sus odios (que son lo mis-

traremos en su charla.

Conversamos:

siado audaces y que procuran maturgo. Si un mal escritor ha- tenían de mí. A los dos o tres más que un libro? hacerse oir gritando hasta en- bla de un genio, no lo leo, por- nombres, continué yo la enumeronquecer... Los que se salvan que me aburro; pero leo ávida- ración de los juicios y coinci- felizmente, resulta mejor negoson los que vuelven del "frente", como está volviendo Neruda, a juzgar por sus últimas, admirables correspondencias de la Indo-China.

-¿Cuáles son, según Ud., las características de la novela moderna?

-No he leido tanto para hacer una sintesis. ¡Hay que ver lo que se publica! Pero me parece que, después de Proust, la novela moderna debe cambiar completamente, tomando, más o menos, la dirección del "camino de Swann", es decir, tiene que hacerse parecida a las Memorias, muy ceñida al espíritu, muy apretada de observación, densa de psicología y de sensaciones exactas. Proust constituye un gran punto de mira, un final y un principio de épocas.

-¿ Qué piensa de la crítica literaria y cuál es, a su juicio, el mejor procedimiento de practi-

-Pienso que la crítica es uno de los géneros literarios más libres y que no admite procedimientos. Cada cual tiene el sula define claramente cuando dice que "hablamos de nosotros lo contrario, y considera al crítico un juez cuyas sentencias se es un error. El crítico no se basa sino en sí mismo y en sus

insolente estallando cerca de la libros y el deseo de conversar sobre mis lecturas con la gente. Hernán Díaz Arrieta surge en Uno quiere transmitir sus amorasgos firmes de su rostro, in- mo). También esa libertad de clinando el cuerpo en un saludo la crítica de que hablaba, esa cordial, pero de impecable cor- mezcla de géneros diversos que se juntan en ella: poesía, filoso-Vive lejos de los círculos li- fía, novela, cuento, hasta drama. terarios, pero sus críticas de "La ¿Qué no cabe ahí? Es el cauce Nación" lo mantienen constan- más ancho para echarlo a correr temente en contacto con la ac- todo. Nunca la he concebido cotualidad. A pesar de que cada mo un magisterio grave, nunca Domingo él confiesa su estética he aspirado a la "autoridad"; y pone de manifiesto la actuali- siempre he deseado - y tal vez dad de su pensamiento, nosotros sea lo único que he conseguido sabemos que algo nuevo encon- -inspirar dudas sobre la firmeza de mis opiniones; porque la duda me parece fecunda. ¡Líbreme Dios de la ecuanimidad, de -¿ Qué piensa Ud. de las ten- la imparcialidad, de la frialdad! dencias de la poesía "avanza- Todas esas palabras me suenan como campanadas de muerte. El -Creo que nadie tiene dere- cementerio está lleno de ellas. cho de escribir si no espera, por Nadie lee a los críticos, por eso, lo menos, decir algo relativa- sino los tontos que necesitan mente personal, en el fondo o guía y a quienes no vale la pena en la forma. Hay demasiados li- guiar. Sainte-Beuve 'no poseyó bros impresos en el mundo para ninguna de esas odiosas cualidarepetir. Las escuelas nuevas tra- des y, si es un gran crítico, lo detan de cumplir este deber pri- be a que ecribió bien, con pasión, mordial y merecen, por ello, todo con inteligencia y, sobre todo, estímulo; pero, desgraciadamen- con poesía, con belleza. La crite, sus novedades, aún las le- tica no vale por los libros de ves, se repiten mucho, dentro de que trata ni se alimenta de ellos, un círculo cada vez más estre- como cándidamente piensan los cho, hasta ahogar. Y esto me pa- autores, que, en vista del alirece terrible. Luego en las re- mento, desprecian a los críticos voluciones y aún en las simples y los juzgan inferiores, en lo cual evoluciones un poco rápidas, siem hacen, sin quererlo, papel de crí- Hacen una excepción si el crí- me había parecido mal y el sipre hay sus víctimas que, en ticos... La crítica, vale lo que tico los elogia. Entonces el crí- guiente me había gustado... El creces. El silencio se hunde blaneste caso, no son tanto como se el crítico, como la novela lo que tico es un gran crítico. Una vez autor seguia fielmente la misma damente en los rincones somcree, los viejos atrasados, sino el novelista, la poesía lo que el se pusieron a contarme la opi- ruta! los jóvenes innovadores dema- poeta y el drama lo que el dra- nión que los escritores nacionales

Tamizado por oscuras cortinas, nervios. El que no los tiene o mente a un ger aunque hable dían tan exactamente con la rea- cio ocuparse en cualquiera otra el día patina en una atmósfera los tiene malos, es un mal Crí- de Jorge Ohnet, como Anatole lidad que causó cierto asombro. cosa; porque estimo que con es-France. Esto los autores no lo La clave era muy sencilla: tras- cribir todas las semanas un ar--¿ Qué le indujo a ejercer la pueden entender. Siempre están ponía la opinión que yo había tículo de diario basta y sobra pacon la idea de que ellos crean dado de cada uno de ellos. En ra decir lo que se picisa; por

-En primer lugar, la madre y el crítico, impotente para crear, un caso hasta acerté una va- que un libro exige muchas occionente de la companya del companya del companya de la companya del companya de la companya della companya del máquina de escribir con su brillo. Ocasión. Luego el amor a los les roba sus preciosas creaciones. riante; porque un primer libro diciones que se dispensa en ...

-Porque todavia, en Chile, bir. Hay trabajo esperando.

artículo y no tengo capacidad ni tiempo para adquirirlas; porque

mentar las montañas de papel impreso en la tierra. -¿ Cuál es su opinión actual sobre "La Sombra Inquieta"?

no hay ninguna necesidad de au-

-Una vez hallé a Talanto absorto en la lectura de un libro. Cerrólo al cabo y exclamó: -"¡Qué maravilla, qué estilo, qué libro tan bien escrito! Cada vez que lo leo me gusta más". Era "Maya", su novela. Lo envidio; pero no puedo imitarlo. Me sería imposible releer mi único libro y he resistido tenazmente la propuesta de una tercera edición que han tenido la bondad de hacerme, aquí y en París. Temería demasiado que me llegara a la Crónica Literaria y tuviera que juzgarlo como he juzgado a otros... ¡Ay!

-¿Cuáles son sus autores

predilectos?

-Les debo mi formación intelectual a tres franceses: Sainte-Beuve, Taine, Renan. Ahora me gusta mucho Proust, tanto que tal vez caiga en la tentación de publicar una Antología suya y añadirle mis artículos de "La Nación". Creo que la lectura de los autores franceses constituye uno de los principales "motivos para no suicidarse". Y suelei echármela en cara!

Deja el cigarrillo y se calla. Los 15 minutos han pasado con brios de la habitación. Una ma--¿ Por qué no ha publicado no de "Alone" tecletea distraídamente en la máquina de escri-

Creadora de mi fiesta continua, dardo de todos los días vienes a mí elevándome en tu impulso desesperado.

Yo te cerco como las montañas al mundo y te envuelvo en mis mares.

No habrá huracán que pueda alejarte de mi tristeza Estás asida a mí como las alas de un pájaro

Te morirás cuando te vacie en el delta de mis venas. Antes crearé un cielo estrellado de sollozos.

En tí cantan las piedras hondas de las Vasconia y un olivo milenario le da sombra a tus ojos.

Estás herida. Como a través de un cristal trizado alzas el retoño huérfano de tu alegría.

Todas las playas saben que se pierden las olas para morir en la colina de humo de tus cejas.

Colmena atravesada por la abeja de mi desgracia ¡cómo seguir tu cabellera hasta que la muerte venga!

Saturado de tí como un niño de mariposas yo y aun puede tener varios, se- cierro todas las puertas, tejo la red del silencio gún el momento. Anatole France y en espirales alargo la gavilla de mi tristeza.

Como ventanas de amatista en todos los muros tu perfil mismos a propósito de los de- se abre sobre las cosas. Anillos de ceniza más", como en un diario intimo. se alzan hacia los vientos aprisionando estrellas. Toda opinión es una confesión En los pulsos presiento el ritmo de tu garganta y en la crítica no se hace otra y las líneas de tu cuerpo son como sendas de oro cosa que opinar. La gente cree que corrieran dentro de mí besando el día.

Creadora de mi fiesta, hermana del musgo, canto de ciego, apoyan en leyes inflexibles. Eso en la curva de tus hombros un día me quedaré muerto.

# ACACIO

Junto a la pirca del camino, a la sombra temblorosa del viejo acacio, echo mi cuerpo de hombre triste sobre una piel fresca y tibia de guanaco.

Nunca mis nervios estridentes sintieron las raíces de un árbol.

Mi corazón dijo su verso puro en la ciudad tumultuosa y en los campos, y a las mujeres de mi vida que fueron amor y son cansancio.

Hoy está la tierra dormida bajo la indolencia de mis brazos, y le digo mi verso sin deseos, con vigor de hombre gastado.

Tierra de montes, nudosa y caliente en la brasa viva del verano, está en tí un poeta con la fatiga de los sueños vividos y los caminos andados

Un poeta que dejó en bocas ardorosas la razón alegre del pecado, y bajo todos los árboles que dan sombra al mundo pasó en silencio, con el espíritu encendido de milagros.

Era un poeta joven; ya nunca más hará suya la palabra con que la estrella dormida cae en el mar azulado, y no comprenderá el ardor que la brisa deja en las alas tirantes y jubilosas de los pájaros.

Hoy está el poeta de los caminos amorosos, el que nunca se detuvo a la sombra de ningún árbol, tendido sobre tu corazón, tierra de montes, en súplica a las raíces sarmentosas del acacio.

¿ No dará el zumo con que abre el racimo de sus flores a mi frío beso desmayado?

critor forjado a golpes, a puño lo menos, en aquellas está el tricida, sino como el ser incom- ga, surge la rebeldía agresiva ha traído nada nuevo ni nos enlimpio con la suerte, que es agria hombre o las pasiones rudas de prendido, el hombre abrupto, cu- contenida en dos palabras: jus- tregó la imagen de una interprey voluble. Carece de cultura, pe- los hombres. Caín expresa o yo espíritu entenebrecido por la ticia distributiva... ¿Por qué tación profunda u original. Acero en cambio posee el instinto quiere expresar, la violencia de soledad, ruge de cólera y de do- unos hombres han de ser más vedo Hernández no debe aparpara coger el conjunto de cier- un símbolo que sólo puede pene- lor ante la injusticia — no puede felices que otros?... ¿Por qué tarse del camino de las realidatas realidades sociales que él trarse, cuando el autor está ar- decirse humana en el caso bíbli- Abel más que Caín?... ¿ Por qué des. Es el único posible para un convierte en dramas o comedias. mado con los atributos de una co, sino divina, aunque en Ace- Deseada — la mujer en el drama autor como él, que lucha con la Tiene su filosofía de la vida y no extensa cultura. Caín es el alba vedo viene a ser la de los hom-—es decir, los bienes en la in- vida, y para el cual la vida suele se ha desviado de ella. Es libre. humana — siempre que localice- bres —. El autor rebelde está tención del autor, la felicidad, el tener, como en este caso, gui-Agresivo. Abrupto. Es como mos allí el alba — y hace falta aquí, aún suspendiéndose de la amor, la poesía, la comodidad, ños irónicos. En los dramas reaes. El dolor de los humildes que la grandiosidad, el espesor casi leyenda bíblica para corporizar el buen pasar — han de pertene- listas, es él el hombre luchador, él conoce en sus entrañas, le ha apocalíptico de esas figuras bíbli- sus ansias de reivindicación so- cer a Abel y no a Cain?... dado los materiales para compo- cas que llevan en sí el germen de cial. Caín, para Acevedo Her- Este es el esquema de Aceve- un capítulo impresionante. Y la ner sus obras. De la gleba, del todas las oscuras posibilidades nández, es el símbolo del dolor do y como puede verse, nada painterpretación de las leyendas surco, henchido de lágrimas e in- humanas. Caín, en la interpre- gregario. Abel, el esquema de la ra el autor tiene importancia, si simbólicas exige algo más que justicias, él ha extraído los prin- tación de Acevedo Hernández, vida plácida, envuelto en tibie- no está sometido al principio so- buenas intenciones... cipios de su filosofía social. Sa- está sometido a las proporciones zas. Siempre al fondo, como un be que la vida no perdona, que empequeñecidas de hoy. Parecen pequeño torbellino, la envidia de

espino hirsuto crecido en una Yo prefiero estas obras de que conviene considerar: Caín, ofendidos, para los humillados. mitiva... ¡Viaje fatigoso y ditierra inhospitalaria. Es un es- Acevedo a su última, Cain. Por el fratricida. No tanto como fa- Y cuando esa redención no lle- fícil sin compensaciones! No nos

Drama de hay que encararla sin cobardías. personajes de . 1 rincón campe- Cain, ya simbólica, que arma con cial Pues bien; se pone al frente y sino, almas agobiadas por las mi- una quijada el brazo asesino... principio suele convertir el arte quiere dominarla. Entonces tra- núsculas luchas rurales, seres sin El dualismo en las luchas socia- en un siervo de la redención soza sus comedias o dramas reivin- trascendencia. Hasta el lenguaje les, es lo que mueve la pluma de cial). Acevedo Hernández ha redicacionistas, al gusto de la épo- que emplean es incoloro, sin vi- Acevedo Hernández. El mismo montado la corriente y ha ido a que inspiró Irredentos o Almas descubrir el germen de las lu- asperto, da la impresión de un 'Almas perdidas'. Hay un punto, sin embargo, perdidas. Redención para los chas en el fondo de la edad pri-

reivindicacionista. cuya existencia es, desde luego,

JULIAN SOREL

# LEND

la magia de sus dibujos sutiles cia. hasta el sufrimiento.

se evoca con detalles precisos, en un afán de comunión, ir más allá que, además de sintetizar un mo- léndez, con la religiosidad que cido con el día. Es una escena el que había estrellas y extrañas del molde humano. Y esto con mento, llevaran ese encanto de derrocha en todo lo suyo, el li- de cansancio y de misterio, coflores de otro mundo, Luis Me- la simplicidad con que se ejecu- la sugerencia, que va más allá de bro de poemas "Horizontes", de mo un declinar de sueño tras una léndez, el admirable, nos ofrece ta cualquier acto de la existen- los límites, abriendo cielos y ho- Daniel de la Vega, y allí apare- bebida profunda. Siempre pre-

Entre nuestros dibujantes, la da de música. Traducirse hasta desentendiéndose de la exactitud ra inmóvil

Como en un sueño que después la raiz, llegar hasta la herida en de las imágenes trazara figuras rizontes nuevos.

Pocos son los artistas nues- aparición de Luis Meléndez se- bor, Luis Meléndez ha ahonda- bálsamo de María de Magdala. lo superfluo para caminar por el tros que sepan morir con más ñaló una época. Antes que él vi- do una personalidad purísima, sin Rasgos finísimos, semblantes mundo. belleza en una labor. Morir dán- niera con su real bagaje de pie- oropeles, noble en su austeridad atónitos en una luz de otro uni- En las once ilustraciones dose totalmente en una poesía, dras preciosas, nuestras revistas que adentrándose en el éspíritu verso, manos que dibujó el hu- "Las Rubayatas", se resume toda en una pintura o en una mareja- no poseían un ilustrador que vive de él como de una lámpa- mo o la mirra. Era el dibujante la obra de Omar Khayam. Ese

anclar en sus aguas.

pes reinan en jardines morados jás trémulos de zafiros que sueen la luz de conmovidos planetas ñan entre la danza de las baya-

Sus figuras estilizadas, casi las ajorcas. desprovistas de vida, están hetos a desaparecer.

Después de una labor continua párpados juntos. de más de quince años en dife-

res de la tierra a las esferas a ¡Exclamación dolorosa que rico cantor del vino un horizonte azul del Crucificado! infinito donde mover las alas.

"¡Arriba todos! Que en a las estrellas. Y ¡mirad! El ca- los peregrinos. zador del Oriente ha cogido a la Noble labor la de Meléndez, de luz.

unas torres esbeltas y maravillo- en el cuenco del corazón. sas en el cielo. El hombre mira, echado atrás el busto, fatigado,

Hace algunos años ilustró Me- como ausente. Un pájaro ha naizontes nuevos. cieron el rostro maravillado del domina el espíritu, la materia se En poco más de 15 años de la- Cristo y la cabellera ungida de agosta, disolviéndose; sólo queda

por excelencia, el que puede bu- hálito de infinito que irrumpe de cear el corazón de los poetas y los versos quemados de amor o trémulos de muerte del toldero Asia, detrás de sus muros de armonioso ha atravesado por el opio y de sus espirales de siglos, espíritu de Meléndez y así como no ha podido tener un más alto al remover un pomo antiquisimo ilustrador. El supo traducir el de esencia, la fragancia alienta y cansancio milenario, la ausencia nos circunda, él ha sabido genede la vida, el mismo silencio de rosamente darnos el bien suyo. las ciudades difuntas: Babilonia, No en vano siempre sus ojos se volvieron hacia los caminos del Sus mujeres van hacia la muer- Oriente, donde atalayan el tiemte, lánguidas, deseosas de desapa- po las torres de Echatana o de recer en el Nirvana. Sus Princi- Bagdad. Oriente de los Mahara-

Sería casi imposible señalar enchas de pensamientos. Los ojos tre las ilustraciones de "Las Rucerrados hablan de un soliloquio bayatas" la más bella. Todas las íntimo, todos los rasgos parecen figuras viven como socavándose cernidos en ceniza, livianos, pron- el alma, internamente, en un país que sólo puede mirarse con los

deras que hacen cantar el oro de

En la obra de Omar que ha rentes revistas y periódicos del glosado con tanta dedicación de país, Meléndez, nos da su última alma Meléndez, hay una rubayata obra que es como un compendio que produce pavor: "Y grité al lancinante de su alma, ilustran-cielo que rodaba indiferente: do "Las Rubayatas" de Omar, el "¿Quién guía el destino de los toldero de Nishapur. míseros mortales, de los rezaga-El poeta persa en su vuelo iba dos en la oscuridad?" Y el cielo en una trayectoria de resplando- respondió: "¡Es un guía ciego!"

través del ansia del amor. La nos haría volver las manos hacia fantasía de Meléndez, su hambre la muerte si no resplandeciera de espacio, han hallado en el lí- aún en nuestras retinas el rostro

Meléndez, con una sabiduría En la primera Rubayata, ya de vidente, dibujó a un hombre Meléndez ha visto y ha sufrido ciego que lleva en alto una lámese ambiente de música: para y cuyo pie seguro se interla na en el mar o sea en el infinicomba de la noche la mañana ha to. Detrás de él caminan los lanzado la piedra que hace huir magnates, los poderosos, todos

torre de los Sultanes en su lazo digna de ejemplo entre nosotros por la majestad y la unción que Esto lo "sintió" Meléndez, lo la exaltan. Digna de otro tiem-"vivió" desde adentro, con raíces po y de otros hombres que tuviesuyas y dibujó a un hombre de ran más luz en los sentidos y un rodillas, tendido el rostro hacia sentimiento de estrella sembrado

ESPAR Es la película que llenará el afán de : diversión de la : gente a la moderna LA ESTRENARA Sala Imperio

# confie de los Boletos de Loterias Extranjeras

Corre usted el peligro de que sean falsificados.

# compre solamente boletos de la Lotería de la Universidad de Concepción

y ayudará así a un fin de conveniencia nacional

# Programa para el Sorteo del 28 de Julio de 1928

1 Premio de \$	200,000	25	Premios de	2,000
1 Premio de	50,000	50	Premios de	1,000
1 Premio de	20,000	160	Premios de	500
		500	Premios de	200
3 Premios de	10,000	1,800	Premios de	100
10 Premios de	5,000	3,000	Terminaciones de	60

EL ENTERO vale \$ 50.00-EL DECIMO vale \$ 5.00

# OSCAR SPOERER y Cía.

**AGUSTINAS** 

1177 - CASILLA 774 - SANTIAGO SUCURSAL: AHUMADA 84.



Name of the latest and the latest an

# METRO - GOLDWYN - MAYER DE CHILE

Cuya marca del LEON ha visto Ud. ostentarse triunfalmente en películas como "BEN-HUR" y "DEMONIO y CARNE" le ofrece un nuevo motivo de admiración con

# WU=LI=CHANG

el drama que hizo famoso a Vilches, obra torturante y extraña, misteriosa y ardiente como un sueño de opio. — La película cumbre del trágico

# LON CHANEY

Secundado por RENEE ADOREE y RALPH FORBES

# VIERNES 20 VICTORIA



barco entre las totoras de un río recién cortadas. esas maderas que, hábilmente en- gado del puerto. surco en las mareas.

de la borda ligeramente hundida teados el légamo oscuro.

Arrendé un bote y me acerqué cordones. al casco varado. Un vuelo de renaba en sus alas; agudo silbar muerta. Clavos, tornillos, baran-

Como una carroña, podríase el de sierras, agrio olor de maderas das de bronce habían desapareci-

del sur. No existían ya los más- Pregunté al botero ribereño torno del casco, se conservaba que reconocí emocionado. tiles, pero la chimenea, orinosa y por el buque abandonado. Nada aún, las férreas cuadernas de pe- Era uno de tantos barcos que bresalían de las carretas hasta desnivelada, erguíase aún junto sabía de él. Hacía muchos años llín de rulo resistían al abrazo del mi abuelo construyó en sus vie- tocar el yugo de luma, sobre los a la cámara rota. Un agrio háli- que el casco se podría entre las aire húmedo y a la caricia insi- jos astilleros del Maule. ¿Cuál cuernos de la yunta. A la marto de podredumbre brotaba de totoras y se pleiteaba en un juz- diosa del agua estancada. Cla- de ellos sería? ¿Acaso el Pan- gen del río, en un declive pedre-

trama del viento y abrieron un junto a la tablazón. Algas flexi- res, el marucho, llegaba hasta él del mismo nido eran los barcos zos que implorasen bendición, las bles brotaban entre las tablas en- en largos besos voluptuosos. La proa recta, que rasgaban treabiertas y cauques de ojos Miré por la escotilla de proa: sus líneas familiares. El fino con- derna maestra. El viejo conslos escobenes en lo alto, la línea grises partían como puñales pla- en el hueco oscuro brillaba el torno de la tablazón, los escobe- tructor, en la mano el plano ale-

en el centro y la curva suave de El botero atracó al costado. da, prodigiosamente inmóvil, daban a los barcos mirados por martillazos que el aire, burlón la popa cubierta por las totoras, Salté a la cubierta. Las maderas donde el sol mojó un segundo su la proa, una grave fisonomía impenitente, remedaba en las eran como las facciones de un crujieron suavemente al poner en dedo de oro. Un sapo partió el oriental. Escobenes de férreos quebradas distantes. rostro conocido un tiempo y ya ellas el pie. Entre las junturas vidrio negro y el agua se lo tra- párpados, cuencas vacías, por Panchuco, Polly o Estrella.

la memoria, como en una peña. vida marítima, era triste el aspec- semi-borradas: Prodigioso ruido de astilleros so- to del barco. Ya no tenía obra

do; sin embargo, el sobrio convado en el fango, no se movía chuco, el Polly o el Estrella? sambladas un día, cortaron la Un sordo fermentar hervía cuando la ola de los remolcado-

Un grito se ahogó, de pronto, las cadenas no pasaría ya.

(Cons ción) (Fernando Court) (Constitución)

titas crujidoras, llevaron los río del sur. montañeses al astillero. Rodas

cha o codastes punti como gigantescos colminos,

esbeltas, labradas

goso, se asentó durante meses No lo sabía. Como gaviotas su quilla y se elevaron, como bradel astillero ribereño. Reconocía rojas costillas, junto a la cuaagua de la lluvia. Masa barniza- nes alargados hacia abajo, que teante, dirigia aquel concierto de

verdeaba el musgo en crespos gó en un largo bostezo circular. donde la música herrumbrosa de No sabría puntualizarlos, porque todos los barcos del astillero eran Sin la ruidosa palpitación de la en mi garganta. En el reborde de Roble maulino, de médula re- como hermanos y hermano mío cuerdos, del pasado, se posó en maquinaria, sin el ajetreo de la la escotilla había unas letras cia, formó sus cuadernas. Viejos me pareció aquel casco que se robles de la sierra que, en carre- podría entre las totoras de un

> MARIANO LATORRE

### ITERATU RGEN

### Carta literaria a don Manuel Galvez

Regulez" hasta éstos, tan recien-

He leido también gran parte prolongada.

mitir presentarme a Ud. mi es- cas, demoledoras de Nicolás Co- ción, nudo y desenlace, con su co- el caso de don Quijote y los mo- no y generoso, aceptó al tirano timado doctor. Soy, aunque me ronado, y las académicas, insus- rrespondiente amante, marido y linos de viento. Sale este libro de por cobardía. esté mal el decirlo, un buen hom- tanciales, del Sr. Melián Lafi- mujer. ¿Dónde está la Pampa? su modalidad habitual — el pro- aplaudió a Urquiza con entusias-bre... que se ha pasado la vi- nur. ¿Y creerá Ud.? El que ha ¿Qué ha hecho Ud. de la Pam- blema amoroso — para entrar de mo, con el mismo entusiasmo con da leyendo novelas. Todo el andado más cerca de la verdad, pa? El silogismo suyo de que el lleno en los terrenos de la nove- que más tarde aplaudiría a Mimundo las escribe, alguien tenía es decir, de mi verdad, ha sido amor a las carreras de caballos, la histórica. Nada nuevo, por tre. No había nacido para oposique leerlas: ese he sido yo. Cues- Torrendell. En esta frase que le que profesa el pueblo de Buenos cierto. Ninguna concepción ideo- tor, ni menos para revolucionadedica a su libro "La maestra Aires, proviene de la sangre an- lógica, ningún problema espiri- rio..."

De más estimo, pues, el adver- normal": "he aquí una novela cestral del gaucho que corre por tual ni económico de estos que La silueta de Mitre, hermosa, tirle que es Ud. un viejo cono- que ya nació anticuada"..., está sus venas y de su ansia de cruzar agitan a las masas y "elites" de delicada. Y allí quedamos: en el cido mío. Desde los tiempos de dicho todo, todo lo más que po- al galope la Pampa, es erróneo. hoy. Simple evocación del pa- paso del río Paraná que acaba

una sorpresa. Baroja, después de pero es ilógico. ¿No es la no- cia, ya ve Ud.

y ese criollo bonachón, caracte- do ciertas reglas; la otra es la haberme dejado perfectamente vela la historia de una vida? Y "Los caminos de la muerte", rístico de toda la raza hispano- anárquica, la romántica, que es-

giosas, casi tropicales, de D. amorosa más vaciada en ese mol- por tres naciones a la vez y... lomón, y con ello evitó que la

"La Maestra Normal" y "Nacha dia decirse de su obra literaria. El chileno, sin pampas, sin lla- sado: labor galdosiana. Porque la novela, tal como Ud. nuras, con vallecitos que pare- El Buenos Aires del año 1865, ple Alianza. tes, de sus últimos libros: "La la hace, con exposición, nudo y cen de juguete, tiene igual si no del primer tranvía, de las óperas pampa y su pasión" y "Los ca- desenlace, graduado matemática- mayor amor a las carreras que el de Verdi, etc., etc., está en rea- principales — dice Baroja en su minos de la muerte", lo he veni- mente, hizo ya su época, como el argentino. Y nuestro Club Hípi- lidad bien descrito. Y los perso- prólogo de las "Horas solitarias" do siguiendo pacientemente, pa- moño postizo y las crinolinas hi- co, desgraciadamente, nada tiene najes que actúan, llenos de vida —; una es la clásica, la académiso a paso, siempre con la secre- cieron la suya. Agréguese que que envidiarle a su Jockey Club propia, inolvidables: ese matari- ca, que consiste en componer los ta esperanza de encontrarme en este método de novelar será to- ni en su grandiosidad arquitectó- fe de Jerónimo del Cerro, ese libros y escribirlos a base de la cada obra suya recién abierta: do lo preceptivo que se quiera; nica, ni en su habitual concurren- sentimental de Antonio Guevara lectura de los antiguos, siguien-

dormido con sus interminables una vida, ¿cuándo tiene princi- primera parte de esa serie de epi- americana, de don Artemio, deli- triba en imitar la naturaleza sin "Memorias de un hombre de ac- pio, cuándo tiene fin? Media hu- sodios nacionales que Ud. subti- cioso.. ción", chocheces de hombre vie- manidad muere cuando estaba tula "Escenas de la Guerra del "Nacido en 1805, había podido jo y reumático, no se me pre- recién empezando a vivir y me- Paraguay", los he leído con su- conversar alguna vez con San doctor, encontrarlo en sus próxisentó de súbito: juvenil, moder- dia humanidad nace, precisamen- mo interés. ¡Qué quiere! Este Martín, con Rivadavia y con mas obras un poquito menos annisimo, artista máximo, en sus te, cuando estaba muriendo; de sangriento conflicto internacio- otros hombres eminentes. Fué tiguo y un poquito más anárqui-"Agonías de nuestro tiempo"? aquí que hay tantas vidas que no nal fué una cosa que apasionó a federal. Admiró a Rozas por su co? ¿Por qué Ud. iba a ser menos? son otra cosa que una agonía nuestros antepasados y bien sabe temperamento, aunque no por sus de las críticas que han originado Su libro "La pampa y su pa- estuvieron por el Paraguay. Vi- die pintó de rojo el frente de su sus libros. Las terriblemente elo- sión" es, a mi juicio, una historia mos a un país pequeño atacado casa. Aduló a Manuelita y a Sa- F R A Y

Antes que nada, me voy a per- Eduardo Barrios: las áridas, se- de característico suyo de exposi- no averiguamos más: se repitió mazorca visitara su hogar. Bue-

Ud. que las simpatías de Chile actos, y le temió. Antes que na-

de efectuar el ejército de la Tri-

"Hay dos maneras de escribir preocupación de regla alguna."

¿Me será dable, mi estimado

¿Qué preferiría yo, si por acaaquellos tiempos. Para los de que por ir eternamente a la vanpoeta y diplomático que en tie- cine de barrio Esa canción que ños, gusta de repetir siempre la

para si, para expresar esa an- tor. gustia, ese regocijo o esa em-

tante el ángel olvidado.

Mas, ¿ está en la mano de uno transvasijado a la sangre de la

AMANDA LABARCA. Junio de 1928.

# Una orquesta trunca zarandeó Bogota, en ese centro que viene una melodía y tras su última siendo desde antaño el Monte ¿Qué habría preferido Soffia? TARDE IMPERI

Entre sus queridas y sus batallas y su larga vida estúpida, el viejo Rey sueña y se recoge.

El oro y el aburrimiento del trono, los pueblos oprimidos, las bocas vanamente ajadas han mecido su vida sin apaciguar su co-

El viejo Rey que se desliza en la sangre se vuelve hacia las primaveras lejanas y pide una rosa.

Y hé aqui que en las riberas de Starnberg se le aparece un ins-

ANDRE GERMAIN.

(A. C. trad. especialmente para "Letras")

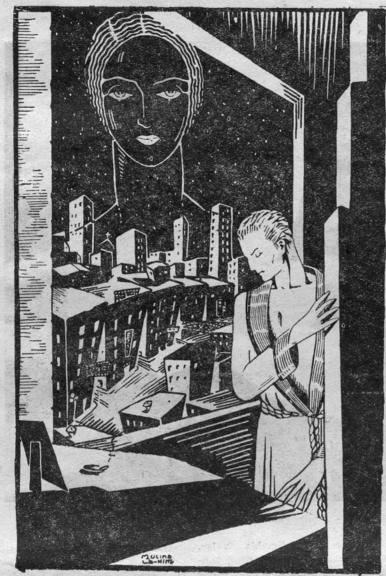
las turbias aún no acomodadas como la más fina de todas las

nota, se alzó el telón. Unos mu- Sacro de las musas americanas, ¿Que se recordase con loor su chachos que se apodan ellos y entre un sorbo de amor y una nombre en el cenáculo de los mismos "Los Cuatro Huasos" engolada nota a la Cancillería, es- doctos o que cantaran sus canrasguearon las guitarras y ento- cribió ese poema de "Las Dos ciones gentes incultas que no naron con voz halagadora, lim- Hermanas" que hoy nadie lee, ofrendan recuerdo alguno al poepia y muy varonil, aires de la tie- que, seguramenfle, ninguno de ta que nunca conocieron? rra. Tonadas, cuecas, canciones nuestros poetas jóvenes, se digy, entre ellas, la tan escuchada naría firmar, ni siquiera en bro- so estuviera en mi mano esco-"Río, río, devolvedme el amor ma. Flor de romanticismo para ger? Escribir para esa pléyade mio . . . "

Se anegó de luz la sala. So- rras extranjeras y allá por el se canta en toda América en las misma zaga, la misma leyenda rían si no les tradujese en símbresaltadas. apartáronse unas tercio filo del siglo pasado, com- fiestas poblanas y en los ruedos con que vibra secretamente al- bolos. Si su verbo es gustado decuantas parejas que no se habían puso esas estrofas. Le imagina- campesinos. Esa canción, lleva- guna cuerda de su corazón? leitosamente por unos cuantos o percatado de que la película es- ba, al igual de todos ros poetas da en la corriente de los tiemtaba terminada. Se restregaron jóvenes, soñando acaso en escri- pos por esa barca de timonel elegir? No. El poeta no escribe raza es el sino del canto. No otros, soñolientos los párpados, bir versos tan sutiles, tan cul- desconocido, que es el alma po- para el público. El poeta escribe puede ser el propósito del escriy los demás miraron con pupi- tos, tan novedosos que sonaran pular: al áspero claror de las lámpa- campanas en un alto campana- Río, río, devolvedme el amor mío, briaguez interior que le ahogario. Era Ministro de Chile en que me canso de esperar... Mientras me acunaba su can- ahora, balbuceo, pesado y ñoño. guardia ha de quemar mañana lo to, yo revivía al don José An- Nadie sabría de él sin esa can- que ha adorado hoy, o cantar tonio Soffia, el gentil hombre, ción que yo estaba oyendo en un para el pueblo que, como los ni-

Ahora, es ahora cuando me apresto a recibir una visita extraordinaria. Eso es, paréceme no haber escogido este término al azar: una visita extraordinaria. ¿De qué otra manera podría designarse a la que vendrá esta noche a mi casa?

A través de los vidrios veo crecer la sombra y no sé si la espera será larga. Veo surgir la noche de los tejados vecinos o salirse de algunas nubes que se alejan. La veo venir, rodear el talle de todo lo que abarca mi mirada. desvanecer los humos que ascienden perezosamente hacia el cielo, amplificar el costado de las cosas, encender lejanas lámparas. En cada casa una lámpara. Gente que espera. Pero ellos esperan al azar, no saben quien irá para la velaua. En cambio yo, detrás de los vidrios, miro crecer la noche, pero mis pensamientos van más allá de la alta sombra, más allá de todo el panorama, en busca del rostro casi desvanecido en mi memoria v que ahora mis ojos medirán lentamente y con ansias, hambrientos de su contemplación y dispuestos a grabarlo para siempre al fondo de las pupilas. Visita maravillosa, insospechada. Vosotros hasta ahora creéis que los muertos no vuelven, ¿verdad? Creéis que ellos no piensan en los hombres que como yo, defienden palmo a palmo sus desvanecidos rostros contra la ola del olvido. Error, Error, repito. Juro que es- los colores del olvido, yo os afir- rápidos o tal vez por un resplantáis equivocados, que sois ignoran- mo que no es así. Mis muertos dor. El viento parece que se ha vuelve, aprieta y por fin penetra, ra saberlo. que crea la fé si ella no existe ennuestros corazones. Eso es. Los las banderas de ese barco llevan ciará por unos pasos cansados o aun volver a la plena luz del día, da también la huella de su mano LUIS ENRIQUE DELANO.



Dibujo de MOLINA ZA-HITTE,

II

tes de una verdad de magia, de una no me han olvidado, como yo no dormido en la atmósfera quietaverdad que desde luego no necesi- los olvido a ellos... No necesi- mente. Hasta es de admirarse que ta comprobación, que rodea, en- taría de la visita de esta noche pa- no ruede a tierra. A veces se despierta como los perros, abriendo certeza en que reposa, ni sus lí- este cuarto le es familiar. Aunun ojo, y deja caer su mirada, que mites son conocidos. Secreto ma- que tu ojo se cierre, Edda sabrá muertos vuelven: Un muerto mío He aquí que detrás de los vi- árboles. Duerme la noche. Detrás sieran guardar, confianza sin cer- fué suya. Puedes apagarte; pueva a volver y me mostrará el color drios la noche ya ha caído del de la ventana pienso que yo no dorde sus cabellos que he olvidado y todo. Las cosas pierden sus con- miré. Podría venir la sombra amasus ojos sumidos en el gran sue- tornos, disueltas por la sombra. da y escapar a la red de mi sue- la paz de este mismo cuarto. De che cuelga su capa. No por eso ño, y que si es cierto no ven, tam- Lejos persisten las luces multipli- ño. ¿Cómo sabría entonces si el nuevo os aseguro que Edda no la sombra caerá todavía. Tampopoco necesitan luz para seguir su cándose; algunas se mueven, otras tiempo le ha teñido los cabellos puede mentir. Yo no of la pala- co mi corazón ha de fallar en la viaje sonámbulo. Al fin y al ca- permanecen quietas como la mía. como a mí, o de qué color son bra, la vi en sus labios tocados ya espera. bo yo os compadezco ignorantes, El que espera y tiene el gesto im- sus ojos sonámbulos? ¿No os pare- por las frías alas de la muerte, incrédulos, irrespetuosos para los paciente y la mirada lista y el ce? Todos pueden dormir. Las vi- que se movían por la última vez, ventana vive y aletea mi esperanque zarparon en el barco de la oído alerta, no mueve su luz, la sitas que las luces esperan, cerca El abandono no existe para mí, za muerte. Y si vosotros decís que deja estar. La visita se le anun- o lejos, pueden volver. Pueden yo estoy solo, mas ella ronda; que-

dos aleteen en el vidrio como una sus labios pronunciando una pamariposa que quisiera entrar. La labra muda y maravillosa, ala que mi alegría por primera vez no pue- en que descansa el dolor de mis de retenerse. Ved cómo ha salido ojos, almohada que acoge mi suea vagar por el cuarto; ved la len- ño y mi esperanza. ¿Aún no gua de la lámpara que se alarga comprendéis? VENDRE. Esa es por el tubo; los cuadros que bri- la fórmula mágica. De ella derillan, los libros erguidos, todas las va la certeza que tengo sobre el cosas dispuestas como antes, ¿com- regreso de los muertos. Ya os prendéis?, como antes que se fue- he dicho que Edda no puede menra. Es que quiero que todo esté fir. ¿ Que vuestros muertos duerigual que entonces, cuando su ma- men? ¿Qué sus cabellos han caído no amorosa recorría mi cuarto, uno a uno, que sus rostros se han cuando sus ojos, ahora indefini- perdido para siempre detrás de la dos, se detenían en la cubierta de 10sa? Eso no me concierne. Edda los libros o en la expresión de las ha de volver y la espero para esfotografías. Arde lámpara, como ta noche. Detrás de los cristales en las crudas noches del invier- escudriño aún la ancha sombra. no. Entonces eras igual que la esperanza de un faro delante del viento que golpeaba los mismos vidrios en que ahora pego mi cara. Entonces significabas un remanso Pero la noche se pasa. ¿Cuánde luz en medio del remolino de la tas se han pasado así? Ella no sombra y del rumor de la lluvia. viene. Conozco que el sueño reem-Arde así, mi vieja lámpara. No plaza su presencia, que mis ojos se me defraudes en esta espera ma- caen, que mi cuerpo se desvane-

que empiezo a desconfiar. Eso no. entonces y en las noches devasta-Dispuesto estoy a asegurarlo. Por doras del invierno, a la orilla de qué? ¿Acaso porque he cogido esta lámpara, Edda, mi amiga, mi una silla para descansar? Pero, de- hermana, lo único que he tenido. cidme, ¿me habéis visto siquiera Lo único que fué y sigue siendo despegar los ojos de la sombra por mío, además de estos libros y de donde ha de venir?

pera me servirá para instruiros en ra. Acaso ignoras quien va a vemi secreto. Nadie sabe la firme nir. Está bien, puedes apagarte, va a extremecer las ramas de los ravilloso que muchos hombres qui- reconocer la paz de esta casa que

La mía no. Vendrá ahora y he de en todos los objetos que he disesperarla aún cuando mis párpa- puesto para su regreso. Quedan espero. Además estoy alegre y toca siempre mi corazón, sombra

ce, como si el opio lo adurmiera. Sonreiréis. Diréis que espero un fantasma. No, es su rostro lo que me interesa. Quiero saber No me extrañaría que creyerais cómo es, cómo fué en los días de esta luz... Pero... Veo que tú Sin embargo pienso que esta es- también te cansas, vieja lámpa-

O si no, ved cómo detrás de la

### OLLOZOS ALTOS TUNEL

He aquí la noche distribuidora zos y el liviano anillo de Júpiter

ya el sordo murmullo de los sollo- anchas ojeras.

persiguen la sombra y que ace- disperso con su traje de lunas y bujada de espectros tu mano re- y a tu corazón desposarse... chan los besos de los amantes. sombras y el estío que madura mece la sinfonía de todas las Apesar de todo, siempre serán la mirada cándida de los niños Entre la ola aérea de los pia- de pronto entre las sábanas de los cuerdas y el alba nada sabe de los niños o los pájaros quienes que el placer ahogó entre las sános que abren las altas ventanas, hoteles y la ruta próxima de las tus heroicas guitarras. agoten las sonrisas de tus espec-banas....

Por el ojo frío de tus cerra- tros. ¡Ah, mágica de las siete lám-

¿Quién recoge la flor que cre duras he mirado a tus silencios y paras inefables, yo sé que bajas de las aguas que perforan la ciu- ensayando su rueda en la mano ce en tus oscuras aguas? ¿Quién a tus habitantes. He estado a las a la oscura bóveda subterránea a dad, las aguas que bajan llevando de las novias muertas. En esta cierra los párpados de las niñas orillas de sus bocas y sus difun- seguir la fiesta en las húmedas talas estrellas muertas y las más- agua turbia naufragan los párvu- sin amante cuando el alba cer- tos, y he visto al tiempo desgajar bernas! Te he visto descender por caras del día, las flores enfermas los que caen por las alcantarillas ca el mundo con sus cilicios? Yo las tinieblas y cerrar las fosas re- las orillas de la ciudad a sus bodede los fugitivos despertares y el y la rosa de todas las latitudes sé que quien se interna en tu pletas de ataúdes. Los muertos saolor del láudano que vela las ma- echa sus flores de colores perma- busca regresa con una estrella o ben revelarse entre sus ropajes y fermos y te he seguido como los ternidades He aquí la flor insensata y despeinada, hecha del vértigo de la tarde dando su brote

ternidades He aquí la flor insennentes en este jardín de verdes con la mascarilla lívida del desamparo. En tus rincones se ahondan
tigo de la tarde dando su brote

El hastío riega el árbol del suelos párpados que arrebatan al homlles. Vo he mirado por tus copálido al borde de las alcobas, ño y su ribera más alta la hume- bre su martirio y crece la corola de llas. Yo he mirado por tus cejunto a las lámparas ojerosas que dece el beso. Es el manicomio las lámparas que no ve el día. Arre-

Entre tus aguas espesas van luna, la flor de alto perfume y

# NOTAS DE PINTURA Y MUSICA

### JAN NEGULESCO

Rumano, ató a su adolescencia la tradición del suelo nativo: amó los paisajes, los hombres, las costumbres que le circuían; pero anduvo por su tierra con el anhelo constante de irse. Y un díademasiado joven aún-cerró sus maletas y se despidió de todo lo suyo: ciudad de la infancia, compañeros cordiales, recuerdos que tendían la mano para retenerlo. Cruzó Europa, entró en París sin otro acompañante que su destino. Estudió, supo sacrificarse, buscar su personalidad a través de repentinos desalientos, de invasoras ambiciones, de contrarias tendencias artísticas que le rondaban, llamadoras. Cultivó la academia, fué al encuentro del paisaje, hizo retratos, dibujó cuanto atrajo su mirada. Era dúctil. asimilaba fácilmente, cogía sin vacilar elementos para constituirse, No tardó en ser dueño de una técnica, sólida, individual. Entonces viajó de nuevo: Italia, Alemania, Inglaterra, España. En todas partes, atentó a su espíritu echador de redes, acreció sus visiones. sus conocimientos. En los museos, los grandes maestros de cualquier época se le hicieron familiares; en la vida, hombres y cosas le fueron entregando su secreto. Y su banza en camino de subida.

Ahora, Europa y Norte América se disputan sus cuadros, Es cromáticos". un pintor imaginativo, sensible, soelogio de su técnica, de su imaginación, de su dibujo, de su originalidad. Y Jan Négulesco, tiene apenas treinta años.

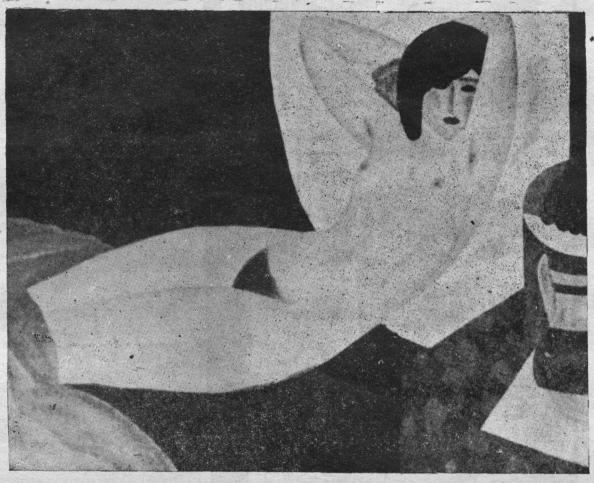
### PETER PAN.

Damos a continuación, algunos juicios críticos sobre el joven maestro rumano:

-De Richard Le Gallienne, conocido escritor británico: "Los ingleses y americanos amantes del arte, pueden estar de plácemes por la pintura de Jan Négulesco. joven y genial artista rumano, a quien le está reservado un pleno éxito. En sus cuadros alienta una imaginación que tiene el poder de rodear la realidad sensible con las formas leves del sueño".

-De C. Anderson, crítico del New York-Herald: "Hay una fina unidad de concepción y de ejecución en su trabajo y gracias a su sensibilidad en el uso del color y a la calidad de su imaginación, imprime en sus telas una ardiente sensación de romanticismo junto con una rara sobriedad de líneas".

-De Mareschal, crítico de "L'Art a París": "La personalidad de Jan Négulesco, está contenida en su trazo tan simple y tan ma de sus colores perfectamente nalidad".



"DESNUDO", por Jan Négulesco.

A estos juicios podríamos agregar brio de líneas, rico de color. Los los de Margarita Breuning, Marcel ción de los más distinguidos direcgrandes críticos se aúnan para el Sauvage, Georges Remon, Walter tores de orquesta austriacos, se

nombre comenzó a ser oído, en "L'Art Moderne": "Los colores, de Nos referimos al Mozarteum, don- ciales para el perfeccionamiento de interesantes intérpretes de los granpueblos diferentes, junto a una ala- Ian Négulesco son vibrantes, lumi- de se guardan todos los objetos que la técnica musical. En ella son des compositores del antiguo tiemnosos y orquestados con notable de cerca o de lejos, atañen al admitidos como alumnos, músi- po. El arte de esta eminente virsabiduría en verdaderos acordes creador de "Las bodas de Fíga-

> Todos los años, bajo la direc-Shaw, Ada Rainey, Rockwell verifica en el Mozarteum, una tem-



"EL ASTILLERO" cuadro de Pacheco Altamirano.

obra del recio pintor.

sensibles y de una intensa origi- La Asociación Internacional Mo- tes. De ahí la reciente creación de teración. En la misma forma, en zart, fundó en 1914, en Salsburgo, la Academia de Salsburgo, que ha la música reproducida por medio

siastas y fervorosos frente a la je a la memoria del compositor, sión de los matices, los volúmenes lacio de la Música de Barcelona Domina en el museo Mozart un las sombras y aquello que los pin- con notable éxito. En el programa puro, en su composición plena de POR EL MUNDO DE LA MUSICA desea para la música un perma-valores, pueden ser perfectamen- checos: Bendi, Foeter, Smetaverdadero espíritu de progreso, que tores generalmente denominan los figuraban composiciones de autores Los cursos del Mozarteum. - nente ensanchamiento de horizon- te reproducidos sin la menor al- na, Sindirk, Spilka, etc.

-De C. Morro, crítico de un museo de inestimable valor. iniciado una serie de cursos espe- na Alice Ehlers, una de las más cos de reconocidos méritos. Entre tuosa nos lleva por anchos camile se cuentan figuras como Paum- entre sus dedos nace una iluminagartner Reinhart, Bruno Walter y da fiesta del ritmo. Es fina, hondictados en inglés y en alemán: música de cámara, clase de orquesta, dirección de orquesta, instrumentología, dictado musical, histo ria de la música.

academia.

Stravinsky opina sobre la repro-de "Fidelio", de Beethoven. ducción fonográfica.—En la revista "Rythmes", publicada en París, Igor Stravinsky expresa su juicio acerca de la música reproducida por medio de discos.

der que el fonógrafo estropea los ha presentado la dimisión de su timbres de los instrumentos; pero cargo por desavenencias con el debo confesar que no los repro- Concejo Municipal berlinés. Esto creo. Pero, no es esto lo verdade- mentarios de la prensa europea. ramente importante. Me explico: hasta en la mejor fotografía en colores, la imagen reproducida no será nunca el "doble" de la natu- de Praga, dirigida por el maestro Kent, etc., todos igualmente entu- porada de conciertos, en homena- raleza. A pesar de cierta distor- Spilka, actuó hace poco en el Pa-

de discos-a pesar de la imposibilidad de reproducir fielmente ciertos tiembres-todos los valores se hallan perfectamente situados. El micrófono es un juez terrible: diseca una obra y por lo tanto diseca al autor, Efectivamente ¿qué es lo que quedaría de las obras que están construídas principalmente sobre el juego de los timbres? Nada. Porque en conjunto, una buena parte de dichos timbres no es fonogénica. El oído humano es apasionado, el micrófo-

La temporada Lirica.-Muchos de los buenos cantantes que actúan este año en el Municipal han estado ya en Chile. Algunos de ellos se presentan visiblemente perfeccionados, dueños de sus condiciones vocales...

En conjunto, nada que asombre; pero la impresión no llega a ser contraria. En cuanto al repertorio, lo de siempre. El público, poco numeroso.

Alice Ehlers .- Después de obtener un completo triunfo en Buenos Aires, se ha presentado entre nosotros la clavecinista alemalos miembros del personal docen- nos que no nos eran familiares. De Franz Schalk. Los cursos son da, noble, generosa de sugerencias inesperadas. Sus conciertos composición, formación musical, han constituido un éxito sobrada-

Noticias Varias.-Ha muerto en · Al finalizar los cursos, se efec- Berlín la cantante alemana Lilly tuarán varios conciertos públicos Lehmann, que a pesar de haberse en cuyos programas figurarán, de alejado de la escena hace ya vapreferencia, las obras musicales rios años, todavía conservaba incompuestas por los alumnos de la tacta su celebridad, Poseía una voz de gran poder emocional, de noble timbre y extraordinario volúmen. Deja una obra sobre el arte del canto y un estudio acerca

-Bruno Walter, director de la Opera Municipal de Berlín, y uno de los más prestigiosos conductores "Es exagerado-dice-preten- de orquesta de la hora presente, duce aún con toda fidelidad, según ha dado origen a numerosos co-

La Agrupación Coral Smetana,

BEMOL

# CRITICA

tinez.-Edit. Pacifico

Este amor de Juan Nadal es una historia romantica. Una historia de amor que desentona en esta época de cruda fisiología. Creo que de entre las obras novelescas de Gatica Martínez es esta la única que tiene un sa bor fuertemente romántico y aspira a darle al amor un sentido menos materialista que el que tiene de ordinario en la vida. Cuando los hombres o las mujeres de hoy aman como Juan Nadal y Nané, se les señala con el dedo y se les compadece. Son seres anacrónicos, un poco desorientados en medio de la vorágine desolada de este tiempo. La espiritualidad y el idealismo son posibles como expresiones literarias. No como expresiones de la realidad. El corazón está adormecido y todas sus vehemencias laten apenas en un fondo de áspero escepticismo. Como nadie quiere dignificar la vida ni enaltecerla, el amor ha descendido al nivel de simple fisiología. La existencia apresurada y anhelante exige a los seres el minimum de sacrificio. Los quiere integros, ciegos para las virtudes y aptos sólo para el goce sensual. Nada de idealismos. Nada de escapadas espirituales. Un desdén casi absoluto por todo lo romántico. Hombres y mujeres deben ser dinámicos. Al codazo, al puntapie y a la rapacidad, los llaman aqui conceptos dinámicos. Se pretende copiar o imitar a los yanquis y falta físico para ello. Con ocasiones da la impresión de un cara de indios tristes e instintos voraces y sentimientos cavernaacerquemos al dinamismo de las razas sajonas. Pero, en fin, las estamos obligados a pagar por

Queriamos decir que esta novela de Gatica Martinez expresa lo inexistente, y aunque no es agradar hoy, su éxito se descuenta, pues está escrita en forma amena y liviana y el carác-

EL AMOR DE JUAN NADAL ble, interesa y atrae. El autor crítico. Minucioso, agudo, fino. "Alhué" no es una obra fundade "Los Figurones" especializaLos cuadros de "Alhué" aparemental en González Vera, escrido en la critica de costumbres, cen como a través de la bruma tor bien definido, es, sin embarcomo lazos echados al cuello de sodio sencillo y emocionado.

### ALHUE Estampas de la Aldea, por González Vera

también a lo largo de este libro menudo. breve, sin exaltaciones, impreges un autor que trabaja de acuer- otras circunstancias. do con un método preconcebi-González Vera para disolver esa te, para un escritor, la de nafuerzo y provocar en el lector la impresión de que se escribe con un alto desdén.

exterior que nuye medido ya y desaparece. sujeto a secreta disciplina. En y desaparece. casiones da la impresión de un "Alhué" es la obra de un esbre, algo como un secreto albo-

desvia en esta última obra su de las aldeas. La misma que sor go, un bello libro. trayectoria habitual para trazar prende al viajero que la aborda, las líneas románticas de un epi- desde una colina en el último alto del camino e intenta penetrar en el secreto de esas vidas tristes, áridas y rudimentarias. El sentido crítico del artista, agudizado, dispersa un poco la vida. La somete a control y a Las "estampas" de la aldea de disciplina. La despoja de los ele-Alhué son como las imágenes de mentos duros, de las aristas corun contemplativo. Proyectan la tantes, de las pasiones agrias y conciencia del escritor sobre un voraces. La sórdida vida aldeafondo terso y pulido. Tal como na se echa a un lado para dejar la vida pasa en las aldeas, pasa libre el camino al analista de lo

De este libro que se lee sin nado de ironía. González Vera fatiga están ausentes el amor y Y están ausentes los tipos clásicos de los do. Yo creo que el esfuerzo de pueblos chilenos, los tipos forjados por la vida y por las norpreocupación, para demostrar sin mas de los novelistas-aunque demostrarlo, que no le interesan Alhué no es precisamente una sus héroes, está aquí un poco novela-como el cura, el cacique visible. Bella victoria, ciertamen- político, el barbero, el boticario El autor busca etc. rrar sin dejar comprender el es- motivos para su valorización psicológica. Otros aspectos menos prosaicos si así pudiera decirse, y tipos menos densos o duros La característica de este libro que los ya establecidos en las es su estilo. Un estilo grácil, de fórmulas convencionales. El arliviana construcción. Un estilo tista los remueve en el fondo lógico, sin grandes períodos, bre- de su memoria y los hace peneve, grávido de irona. El autor, trar de pronto en las calles o en en la vida, es hombre sin exal- los caminos que llevan a la altaciones. Sereno. Contiene sus dea. Algunos tipos-exactamenimpulsos, sus inquietudes. Ha- te lo mismo que en el espíritu bla suavemente, como desarro- del autor-están como desteñillando un doble proceso: el in- dos por el tiempo. A medio reterior que sopesa y juzga y el lato, inesperadamente, penetra exterior que fluye medido ya y en el cuadro un nuevo personaje

jugador de ajedrez, que dispone critor demasiado consciente de las circunstancias y las lleva a sus procedimientos. Está consrios, es difícil creer que nos un fin determinado. Entonces truída en forma diáfana, y uno hay un bullir intimo en el hom- comprende los grandes recursos que posee el autor, pero de los creencias a nadie molestan y no rozo que se amontona en el án- cuales, sin duda, esta vez no ha gulo un poco desdeñoso de su querido echar mano. En medio DE HUMO". POEMAS DE boca. (Cuando el hombre usaba de esa decoración un poco leja- CLEMENTE ANDRADE barba, la barba era un pretexto na uno quisiera escuchar el tropara encubrir las ironías que él pel de las pasiones, las turbulense cuidaba de no hacerlas apa- cias o el grito de los instintos. el tipo de novela que más puede recer como tales...) Esta im- "Alhué" tiene un ritmo suave y de este muchacho que recoge vipresión del hombre persigue en lento y condensa cuadros de rea- siones dispersas en la ciudad, en estas páginas hechas con elegan- lidad y de silencio, escritos en el campo, en la playa, para en- Romero. Según nuestras refete medida. El autor de "Vidas una prosa elegante, sinuosa, rica tregarlas amarradas en versos rencias, este libro es un valioso ter de Nané, apasionado y no- Mínimas" posee un raro espíritu en matices irónicos. Y aunque ágiles y simples.

DELIB

"LOS INTENTOS DE UNION HISPANO - AMERICANA LA GUERRA DE ESPAÑA EN EL PACIFICO', por CAR-LOS E. GREZ PEREZ

Ha sido entregado a la venta, por la editorial Nascimento, este interesante volumen de investigación histórica de que es autor el profesor don Carlos E. Grez Pérez. El señor Grez Pérez ha dedicado un largo tiempo, quitando horas al descanso, -porque no de otro modo es posible trabajar en nuestro pais en materias de esta naturalezapara llevar a término esta obra interesante y valiosa, cuya documentación nutrida (la extensa bibliografía que le acompaña es dad histórica.

páginas es un aporte de incal- poco burlón y, de repente, al ficulable valor para el conoci- nal de un paseo, suele toparse miento de nuestras relaciones consigo mismo. Entonces se ana-con España y especialmente pa- liza un poco. Luego vuelve los ra los principios del americanis- ojos hacia el espectáculo externo. mo, cuya historia el señor Grez Pérez ha abordado con singular do diluirse a veces en los paisaclaridad. Por otra parte, la erudición del señor Grez Pérez como la interpretación de los he- la ciudad o un recorte de campo. chos y documentos que analiza, Así va de un lado para otro, sordicen de un espiritu que ha sabido penetrar el sentido de la historia v dar a su trabajo, a la vez que un sólido valor, la amenidad y el interés que es tan di- uno de los más jóvenes, de la geficil encontrar en trabajos de

JULIAN SOREL

### "UN MONTON DE PAJAROS MARCHANT

Muy espontáneo el corazón

los paisajes. En esta poesía de ingenio no le falta ingenio a Clemente Andrade. Y lo que es más, sabe detenerse en el punto preciso. Aunque su estética "run-rúnica" se acerca mucho al ya viejo "Dadaismo", él se queda siembre más acá de lo grotesco. Cuando se interna dentro de si, canta cosas tan delicadas como este "Ruego al Cartero".

En tu morral se amontonan pájaros de recuerdos dame ese que tiene ni nombre (tatuado

en el pecho CAZADOR no traigas golondrinas de alas negras QUE SIEMPRE SOY INVIER-INO.

Se aparta de lo trascendental una prueba) habla de un espí- con muy buen gusto, de manera ritu paciente y celoso de la ver- que en él no hay nada de enfático. Conserva su gesto de tran-Este volumen de más de 500 seunte un poco asombrado y un

> Pero como Andrade ha lograjes, no es raro que coja su propia alma al enfocar un trozo de presivo, dinámico, amable.

"Un Monton de pájaros de humo" es un buen libro, un libro de poeta. Clemente Andrade es neración que recién despunta. Se ha iniciado magnificamente y parece que tiene piernas lo bastante sólidas para recorrer más camino que otros. S. R.

PROXIMOS LIBROS. - La editorial Salvat anuncia para una fecha próxima la aparición de "La tragedia de Miguel Orozco", novela psicológica de Alberto aporte a nuestra literatura.

Hay un Poniente cazador de soles ágiles: Tus amigas maduran bajo los vestidos.

Entre una tela perfumada de años que se obstinan igual que las manzanas en el cofre, así te yergues y apuntalas un armonioso techo... Tu voz enjoya los oídos como un aro de plata.

(Extranjero soy en un país grato al mar. Tu recuerdo llamó: abrí temblando. Digo tu historia).

Era una edad. Arquero sin leyenda, perseguía tu múentre las Hijas verdes o remontando el idioma de los niños. Entonces el día se allegó a tu mano y al pan que cae de tu mano!

(Extranjero vivo en un país grato al mar: Tu recuerdo es un olor de lluvias pretéritas...) Noche más alta que una pagoda! Até mi caballo todo herido de un ansia musical: Preguntóme tu madre la fuente de mi raza, el número Ide mis corderos

y si mi pan era la fruta que maduró la Cruz. En tanto, los niños caían bajo la hoz del sueño: Temblor de muchas hojas, tu palabra...

6

(Extranjero vivo en un país grato al mar. Tu recuerdo llamó: digo tu historia).

Y de pronto la luz escrita por un ala! Tus abuelas atizaban su profecía, cantaron mi nom-

\*Punta de flecha, quiere partir su corazón—dijeron— El día le abrirá siete puertas crugientes!"

(Las abuelas atizaban su profecía, cantaron mi nombre. Tu recuerdo es un olor de llorados pañuelos...)

Extranjero soy, llevo mi soledad cogida de la mano y oigo cantar el Tiempo bajo los puentes! Busco la noche que hace florecer lámparas y memorias.

II

Hablé con los marinos que pescan el alba en sus an-Izuelos.

-Porque el alba es un pez que brota del mar-Ellos no saben donde naufragaron los días...

Extranjero soy, mis pasos demolieron la última noche. El nuevo día llora recién nacido. Gira mi corazón, gira sobre la dalia de los vientos: Al Norte, al Sud, al Este y al Oeste gira mi corazón.

Y en un Poniente cazador de soles ágiles tus amigas maduran bajo los vestidos!

14

Yo soy de los que tornan: aviva el fuego! Canta mi nombre junto a la infancia de los ríos!

Tu soledad es una isla: canta mi nombre! En tus pasos lentos atrasa la muerte...

Leopoldo MARECHAL

Buenos Aires.



\$ 835. — M/C.—El propio aficionado puede tomar sus films...

No exige conocimientos especiales.

# EL CINE EN EL HOGAR

PATHE-BABY

# Es una máquina de una precisión y perfección admirables.

De fácil manejo y reducido costo.

La cámara Pathé-Baby le permite registrar con la Fotografía animada, que es la mejor Fotografía, sus recuerdos más queridos.

Viene con el chasis para la película y con objetivo extra luminoso F — 1,3; 5 de foco fijo 20 mm por el precio rebajado \$ 385.— M./C.

El proyector PATHE-BABY, es el proyector realmente ideal para la familia. Es la alegría y la cultura doméstica. Ultimo modelo perfeccionado que funciona en cualquier parte con cualquier corriente y pilas. Por el precio \$ 285.— M/C.

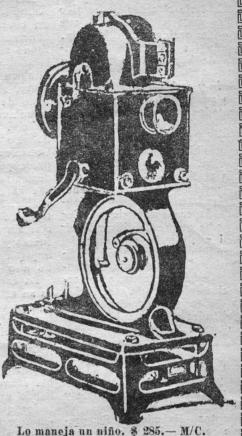
Pídanos Catálogos.

EXHIBIMOS SIN COMPROMISO

UNICO CONCESIONARIO:



AHUMADA, 91 - SANTIAGO - CASILLA 2547



Los Hoteles y Restaurants preferidos por el Público, siempre tienen sus secretos

Cuide de la organización y modernización de todos sus servicios, AUN
DE LOS MAS INSIGNIFICANTES
y obtendrá éxito definitivo. Instale
en su establecimiento cocina, lavadores, planchas, aspirador, lustradores,
refrigerador, y tantos otros "SERVIDORES ELECTRICOS" que le ayudarán en forma que Ud. no se imagina. Así tendrá Ud. mejor servicio,
más tiempo para ver todos los detalles y atender debidamente al público
y atraerlo a su Hotel o Restaurant.



### ANTONIO BOURDELLE

el maestro, severamente, entró en dadero". la eternidad. Sus manos - ahora detenidas sobre el corazón-modelaron la gloria que está arrodillada junto a su sueño.

lle constituye un mundo aparte, necesario pasar por ese camino. con Rodin, sin sentirse avasallade visión, y sin que su obra de nombre hacia la eternidad. creciera en originalidad.

-Rodin era inmenso, pero era de su tiempo; se irá más lejos topersonalmente—le declaró un día maestros de la pintura chilena.

grandeza vuelto hacia las leyes del dejar de reconocerle el sitio que le orquesta.

La muerte llamó a su puerta y que se quiere encontrar al arte ver- valer.

topa uno con cien caminos que van como uno de sus fundadores y como de la periferia al centro; pero a me- uno de los maestros más represen-Vigorosa, justa, de una simpli- dida que se avanza, los caminos tativos. cidad que alcanza el vértice de disminuyen y por último no hay la expresión, la obra de Bourde- sino uno que conduzca al fin. Es

más sutil estilización actual en- ruta solitaria. Por ella pasó acom- melodías italianas por estas tierras, trelazan sus armónicas líneas. Fir- pañado de su Centauro Moribunde haber trabajado veinte años, ven su Ingres, su Centauro en com- de los "divos", desamarrado de todo bate con el Minotauro y todo ese efectismo fácil. do, sin perder su independencia pueblo prodigioso que hoy canta su

### ENRIQUE SWINBURN

En la paz de su retiro, al cual

revelaba ese "único camino que lle- las más altas recompensas que viva al arte exacto, a la expresión nieron a confirmar su positivo

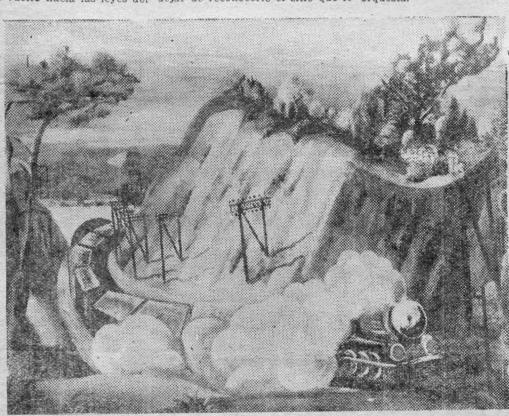
Swinburn tiene un nombre en la -Partiendo de lejos-decía-se historia de nuestras bellas artes

Peter Pan

### LA OPERA RUSA

Habituados al lirismo dulzón que Y Bourdelle fué dueño de aquella todos los años viene a soplar sus de pronto nos hemos encontrado me individualidad era la suya. Na- do, su Heracles matador de Pája- frente a un espectáculo nuevo, de da lo prueba mejor que el hecho ros, su Virgen y el Niño, su Beetho- un interés ajeno a la virtuosidad

La Compañía de Opera Rusa nos ha puesto ante algunos de los tesoros dejados por Borodine, Rimsky Korsakov, Moussorgsky, etc., esos libertadores del arte musical de su patria, que comenzaron por ennodavía. Lo he conocido, he traba- llegó despues de muchos años de blecer el sentido de todo lo autócjado veinte años con él; pero no laboriosidad y de lucha, ha muerto tono y no trepidaron en llevar a la soy su discípulo. Me he formado Enrique Swinburn, uno de los viejos escena el canto popular, las viejas levendas del país, el alma que les a Michéle Andrée Guy, que fué a Su fallecimiento ha tenido el eco pertenecía. Y el entusiasmo del visitarlo en el espacioso taller apenas perceptible de las vidas público ha sido grande, justificado donde el artista animaba sus hé- que se apagan en serenidad, ya plenamente. Noche a noche ha recogidas en la quietud de su cre- aplaudido la fugitiva y luminosa Siempre supo Bourdelle ubicarse púsculo. Sin embargo. Enrique visión del espíritu de una raza aren medio de la soledad. Enemigo de Swinburn es una de las figuras más diente, mística, sensual, contradiclas agrupaciones, toda su fuerza se representativas de la antigua es- toria, que asoma a través de los comanifestaba en el aislamiento. Li- cuela. Su nombre estuvo rodeado de ros, se anima en los ballets, ondula bre, audaz, solo, tallaba su propia resplandor glorioso y es imposible ágilmente de un lado a otro de la



Hessen. - Tren en marcha.

arte que iluminaron la antigüedad corresponde junto a los maestros dores a través del tiempo. Leyes lenzuela Puelma, etc. tasía.

Igual y diferente en todo instante, premios en muchas exposiciones, del cual suena su campana blanca entre ellas la Universal de Paris, de misterio la estepa que no conla de Búffalo y Buenos Aires. En cluye. Era en su soledad donde se le nuestros salones oficiales obtuvo

¿Para qué citar nombres? ¿Para y que acompañan a todos los crea- como Lira, Valenzuela Llanos, Va- qué analizar—aún en breve espacio -la actuación separada de los ar-



Paul Cezanne.-Retrato de mi esposa.

### La Virgen en el mediodía

(Traducido especialmente para "LETRAS"

Es mediodía. Veo la iglesia abierta. Es preciso entrai. Madre de Jesucristo yo no vengo a rezar.

No tengo nada que ofrecer ni nada que pedir. Vengo solamente, madre, para miraros,

Miraros, llorar de felicidad, saber esto, Que soy vuestro hijo, y que aquí estáis.

Sólo por un momento mientras todo se detiene. Mediodía.

Estar con vos, María, en el lugar en que estáis. No decir nada, pero solamente cantar porque se tiene el corazón colma-

Como el mirlo que sigue en idea en sus espacios de canciones repen-

Porque eres bella, porque eres inmaculada, La mujer en la gracia al fin restituída.

La criatura en su honor primero y en su final ensanchamiento, Tal como he salido de Dios en la mañana de su esplendor original, Intacta, inefablamente porque eres la madre de Jesucristo. Què es la verdad entre vuestros brazos y la sola esperanza y el solo Ifruto,

Porque eres la mujer, el Edén de la antigua ternura olvidada, Cuya mirada encuentra el corazón de súbito y hace brotar las lágrimas facumuladas.

Porque me has salvado, porque has salvado a Francia, Porque ella también como yo, por vos, fué esta cosa en la que se piensa. Porque en la hora en que todo cru jía, fué entonces que interviniste, Porque has salvado a la Francia, una vez más, tistas? Se tiene la impresión de Porque es mediodía, porque estamos en este día de hoy, eternas, después de todo, océano Enrique Swinburn obtuvo altos un conjunto indivisible, al fondo Porque estás aquí para siempre, simplemente porque eres

María, simplemente porque existes,

Madre de Jesucristo, recibid nuestras gracias!.

PAUL CLAUDEL



### JOSEFINA BAKER, EN CHILE

dan después hechizados delante de pieza la danza. Josefina es al co- del próximo año. mienzo la serpiente que cruza el paisaje de un lado a otro del es-Josefina es en la danza algo así

¿Sus canciones? La Baker tiene Pero. ¿para qué cantar tangos, mezclado con una retórica inso- realidad. Nadie se renueva, ni se la mayoría de la gente el leer es cuando hay tantas dulces canciones de Haway que nos habría gustado oir de sus labios?

sugerencias exóticas.

El triunfo de Josefina Baker entre nosotros ha sido rotundo, definitivo. No comprendemos por qué un crítico de teatros se midió en forma mezquina para comemar su espectáculo y demostró permanecer frío ante una tal oleada de belleza, cuando él mismo no se cansa de regalar adjetivos a cosas desprovis as de valor artístico. Su actitud. - nos decía un amigo escritor -, es la del provinciano que llega a la capital y a quien personas de buena voluntad han recomendado no demostrar asombro ante lo que le parezca demasiado superior, demasiado grandioso. ¿Verdad que la comparación es justa?

ENRIQUE MOREL.

### BAROJA Y EL CINEMA

Decorados africanos. La luna Con motivo del estreno en el lujo, para mi gusto repulsiva. No les que vienen de remotos oríge- miento; pero para los aficionados alumbra un árbol que extiende un "Cine-Club" de Madrid de la adap me figuro, ni creo que se lo figu- nes. Renovarse por la voluntad, que quedan, el reemplazar el libro largo brazo horizontal. Una pier- tación cinematográfica de la her- re nadie, cómo evolucionará el deliberadamente, es una empresa por el film es imposible. na morena, levemente aceitunada, mosa novela de Pío Baroja "Za- cinematógrafo. Por ahora; me por el estilo de abrir las ostras aparece sobre la rama, luego sur lacain el aventurero", su autor parece que evoluciona más en su por la persuación. ge una mano y en seguida el cuer. dió una conferencia de la cual aspecto científico que en el artíspo de Josefina Baker, esbelto co· extractamos algunos párrafos que, tico. Quizá esto no importe para nando en su base científica. No mo un mástil, pasa ante miles de sin otras pretensiones que las de su progreso. Todas las artes evo- le ha nacido aún su Poe o su Dosojos que, guiados al principio por una charla, están llenos de hon- lucionan y se modifican en su téc- toiewski. Es evidente, Sus direc-

He aquí lo que dijo Baroja:

mando sugerencias, infinitas suge- de los atenienses, los puros de los el arte.

cia de su ancha sonrisa, un per- do literario y artístico se puedi mente el hombre, con sus cuali- nerada retórica. Disolver la reto- te el momento, no; hay que espe- dades y sus defectos. Por eso ricina, diría uno, empleando una sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos. sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos: amigos del cine y enemigos de sensibilidad. Cuando comienza el pos de sensibilidad. baile frenético, en que sus brazos del cine; cinematófilos, a un lado; primeras páginas de Dickens, de cineasta sería, sin duda alguna, ve meterse en un rincón acompay sus piernas giran como aspas lo- cinematófobos, al otro. Los cinecas, sentimos el retorno hacia el metófilos esperan del cine algacas, sentimos el retorno hacia el metófilos esperan del cine algo menos por su espíritu, iguales a lógico, que no tuviese relación con nado por el artritismo y el catamás remoto pasado de una raza como el Santo Advenimiento; los las últimas; a veces mejores. En el cine primerizo, impregnado de exhibirse y hasta de hacer comdistante. O también la locura ac- cinematófobos auguran que, a literatura se aprende poco o no literatura venenosa; conseguir que exhibirse y hasta de hacer comtual, las sensaciones encontradas, fuerza de melloules increas de melloules tual, las sensaciones encontradas, fuerza de películas, iremos al se aprende nada. El escritor puelo considerase con motivo sufi-

EN

ral de adoración al dinero y al que somos por fuerzas ancestra- llega más que a fuerza de aburriuna explicable curiosidad, se que- das e interesantes ideas. nica por el cambio de la materia tores, sus inspiradores tienen to-Según nuestras informaciones que emplean; así, la arquitectura davia en el cerebro los mismos una armonía que baila, de una es- "Zalacain el Aventurero", produc- tiene que ser distinta cuando usa lugares comunes que la mayoría tatua en movimiento, con largas ción española, será estrenada en el ladrillo que cuando usa la pie- de la gente que se dedica a otra piernas y ojos maravillosos. Em- Santiago durante la temporada dra o el cemento armado. Lo mis- cualquiera labor literaria. Sienten mo sucede con la música y cón la sobre todo, el amor a esos tópicos pintura; se inventan nuevos ins- del modernismo de hace treinta El cinematógrafo, en este mo- trumentos musicales y la música años, que recuerdan los valses de cenario sin que sus manos ni sus mento histórico, parece que es se complica; se encuentran nue- los tzíganos y los perfumes de las pies se muevan, como si verdade-una cosa importante, no sólo co- vos colores o procedimientos de perfumerías baratas. Es decir, ramente marchara mediante conmo diversión, sino como palabra reproducción y cambia la pintura que, hoy por hoy, el cine es un racciones de su cuerpo. Luego se regue y da un salto felino, que sagrada. El cinematógrafo es una y el arte gráfico se encauza por arte híbrido, mixto de mediana evoca la piel manchada y los ojos muga, un hito, una piedra miliar, otros derroteros. Unicamente la literatura y de buena fotografía. relucientes del tigre. Es la selva, un Dios Término. Siempre ha ha- literatura se transforma poco por El cinematógrafo, para perder su la sensación total y definitiva de la bido un tope para separar los su materia, que es el lenguaje hibridez, para hacer algo original, selva. La danza continúa desparra- buenos de los malos, los beccios porque lo escencial de ella no es necesitaría no deshumanizarse; de los ateniarses de los ateniarses de indesignes.

traordinaria de su rostro y la graHoy el tope es el cine. El muncia de su ancha sonrisa, un perdo literario y artístico se puede

fume de crettura de su rostro y la graHoy el tope es el cine. El muncia de su ancha sonrisa, un perdo literario y artístico se puede

mente el artista; de- Ortega y Gasset, sino desretoribajo del escritor, está principalzarse, limpiarse de la vieja y amaentremezcladas en un cocktail mo- caos, al abismo, a la oscuridad de de cambiar. como otro hombre dernísimo. ¿Querría decir esto que la noche cimeriana.

lo considerase con motivo sur la considera con la considera Yo, la verdad, no soy de los ci- desgracia o por la suerte, y su pero esto parece por ahora impo- ma, una pragmática clara de lo pero esto parece por ahora impo- ma, una pragmática clara de como Paul Morand en la literatura? Además de un sentido inconmensurable del humanistra de la mora a la pon, mente, es cuando no por la suerte, y su
sible. La originalidad del hombre que debe y de lo que no debe hanematófilos incondicionales; qui- cambio es inconsciente; deliberadaes muy limitada muy paqueña. cer el que se dedica a escribir. No tura? Además de un sentido incon-zá no he cogido el amor a la pan- mente, es cuando no puede vatalla a tiempo y me ha pasado con riar. Es decir, puede variar de larina negra posee en alto grado el talla a tiempo y me ha pasado con riar. Es decir, puede variar de que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos la labor oscura, los es que tiene categoría de oficio, que no vemos de la categoría de ser de los modos de vipoder de la evocación. Bastan su cuerpo de maravilla, su color extraño, la alegría de sus ojos enor
el cine como con la bicicleta y una manera formal, haciendo con el fútbol. Tampoco soy un ci- otras combinaciones de palabras traño, la alegría de sus ojos enor
el cine como con la bicicleta y una manera formal, haciendo eslabones de la cadena y nos dan además de ser de los modos de vi
eslabones de la cadena y nos dan además de ser de los modos de vi
los resultados; pero en las artes, vir que no dan para vivir, como

nematófobo. En esto, como en de las acostumbradas, pero esto

donde no hay esta labor oscura, decía Larra, es público o privado; mes para que nos sintamos sacudidos por una oleada de anchas murciélago: a veces pájaro, a ve- ningún valor humano. Esta clase de ensayos podrán tener impor- No creo tampoco que el cino el salón, la tribuna, la plaza pú-

no creo sea posible esta deshuma- dicción y motivos de indecisiones. rencias. Desde el elástico cuerpo impuros. Muchas veces, más que Debajo del pintor o del escultor nización del arte indicada por la inventad p donde no hay esta labor oscura, decía Larra, es público o privado; se ve la esterilidad.

El cinematógrafo me parece en tancia para la sintaxis, para la pueda sustituir al libro. Para el blica o la celda de la Cárcel Mouna voz cálida atrayente, pastosa, parte bien; tiene algo rápido, di- retórica, para ser estudiados en aficionado éste es necesario y no delo. que gusta desde el primer instan- námico, de aire nuevo, sin tra- las escuelas, pero nada más. tiene fácil sustitución. Cierto que te. Muy agradable cuando la de- dición, un poco bárbaro, que me El renovarse o morir, de D'An- cada vez hay menos aficionados a rrama en hermosos cantos ingleses. gusta, pero está casi siempre nunzio, es una frase retórica sin leer, sobre todo en España; para

portable e inspirado en una mo- remoza porque quiere. Somos lo un trabajo penoso, al que no se

El ciné podría sustituir hasta con ventaja al periódico y a la

No es fácil que estas cuartillas mías, un tanto descosidas, reflejen un pensamiento fijo y claro. Yo no lo tengo respecto al cinematografo ni a sus cuestiones

¿Para qué hablar entonces? Se habla un poco per compromiso. Uno, además de viejo es demasiado vacilante y se deja arrastrar con facilidad excesiva. No sé si es una consecuencia de la falta de sentido doginático, de la elad o de la grippe pasada.

Por una cosa o por otra en-

no se sabe tampoco si el marco natural del hombre de letras es

Si la tendencia actual de charlas, conferencias y lecturas se intensifica, la práctica de la literatura se va a convertir en un deporte espectacular. El escritor constituirá un número de varietés, con o sin música. No es que yo aspire, ni mucho menos, a que los escritores sean magos, hombres trascendentales, porque los magos, además de aburridos, son hoy los que andan más cerca del histrionismo y de la comiquería.

A mí me parece-y quizá esté equivocado-que el ideal sería que cada país pudiera permitirse el lujo de sostener unos cuantos escritores libres, si se quiere con poco dinero, como los principes fabulosos tenían parques con elefantes, camellos y monas y jaulas con papagayos. Sin duda este lujo es excesivo para nuestro tiempo, y los elefantes, los camellos y las monas han de estar a jornal, y hasta los papagallos tienen que tener ocho horas de trabajo. Así lo exige hoy, al mismo tiempo, el fascismo y el socialismo.

### Diccionario Histórico y Biográfico de Chile

Por Virgilio Figueroa (Virgilio Talquino)

ESTA EN CIRCULACION, EL TERCER TOMO. ABARCA DESDE LOS EDWARDS HASTA LEA PLAZA, O SEA LAS LETRAS E. F. G. H. I. J. K. L.

Es la obra más completa publicada en Chile sobre Biografía, Historia, Bibliografía y Genealogía, desde 1,800, hasta hoy. Contiene miles de vidas y relaciones históricas.
El tomo empastado en pergamoide, se expende al precio de 50 pesos cada uno, libre de porte. Se envía contra reembolso a todo el país.

PREPARACION EL TOMO

CUARTO.

Para datos y suscriciones, dirigirse al autor,

don, VIRGILIO FIGUEROA, CASILLA 1924 ó LO PEZ 535, SANTIAGO.